

**UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ
CARRIÓN
FACULTAD DE EDUCACIÓN**



TESIS:

**PODER Y CULTURA REGIONAL EN LA IMAGEN ICONOGRÁFICA Y EN EL
TEXTO ESCRITO DEL MITO VICHAMA**

Presentado por:

MANUEL OSWALDO GARCÍA ARANDA

**PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN
NIVEL SECUNDARIA ESPECIALIDAD LENGUA, COMUNICACIÓN E IDIOMA
INGLÉS**

Asesor:

Dr. Julián Pérez Huarancca

HUACHO-PERÚ

2022

DEDICATORIA

A Lidia, incomparable mujer y compañera eterna de mi vida.

A mis hijos, luces inagotables que me alumbran en la oscuridad del caos.

AGRADECIMIENTOS

A los miembros del honorable jurado evaluador de mi tesis, por su orientación en el campo de la investigación.

Al Dr. Julián Pérez Huaranca, por su apoyo continuo en el trabajo de asesoramiento.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTOS.....	3
INDICE.....	4
RESUMEN.....	5
ABSTRAC.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
CAP I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1. Determinación del problema.....	10
1.2. Formulación del problema.....	12
1.3. Objetivos.....	13
1.4. Importancia y alcances de la investigación.....	13
CAP II. MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes del problema.....	16
2.2. Bases teóricas.....	23
2.3. Definiciones de términos básicos.....	28
2.4. Hipótesis.....	33
2.5. Variables.....	33
CAP III. METODOLOGÍA	
3.1. Método de la investigación.....	35
3.2. Diseño de la investigación.....	35
3.3. Población y muestra.....	36
3.4. Técnicas de recolección de datos.....	36
CAP IV. RESULTADOS	
4.1. Aspectos Generales.....	37
4.2. Vichama como representación iconográfica.....	41
4.3. Vichama como texto escrito.....	48
4.4. Homologación del TI y el TE.....	72
4.5. Aproximación interpretativa.....	73
CAP V. DSCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusión.....	90
FUENTES DE INFORMACIÓN.....	97

RESUMEN

La presente tesis escrita para optar la licenciatura en Lengua Comunicación e Idioma Inglés se refiere al estudio del mito Vichama, tanto como imagen iconográfica como también en su condición de documento escrito. Para tal fin, hemos utilizado como marco teórico los presupuestos analíticos que provee la semiótica en sus variantes narrativa, figurativa, fenomenológica y de la imagen. Además, tuvimos en cuenta los aportes de la teoría literaria (en sus diversas variantes) contemporánea en los procedimientos del análisis textual. Toma en cuenta informaciones provenientes de la historiografía, la arqueología y la antropología, porque alrededor del texto mítico Vichama los hay de manera abundante, aunque con procedimientos de estudios esencialmente intuitivos e impresionistas. La tesis, por otro lado, apunta a la demostración de la hipótesis central que viene a ser que este mito representa las relaciones de poder y cultura establecidas en la antigüedad histórica que trae su información, las que se dieron en el ámbito regional construidos por Végueta, Huaura, Huacho, etc.

Palabras clave: Mito, iconografía, Vichama, Pachacamac, el Sol, relaciones de poder y cultura, semiótica, estudios culturales, historia, arqueología.

El autor

ABSTRAC

The present thesis written to opt for the degree in Language, Communication and English Language refers to the study of the Vichama myth, both as an iconographic image and as a written document. For this purpose, we have used as a theoretical framework the analytical assumptions provided by semiotics in its narrative, figurative, phenomenological and image variants. In addition, we took into account the contributions of contemporary literary theory (in its various variants) in the procedures of textual analysis. It takes into account information from historiography, archeology and anthropology, because around the mythical text Vichama there is an abundance of them, although with essentially intuitive and impressionistic study procedures. The thesis, on the other hand, points to the demonstration of the central hypothesis that comes to be that this myth represents the relations of power and culture established in historical antiquity that brings its information, those that occurred in the regional scope constituted by Végueta, Huaura, Huacho, etc.

Keywords: Myth, iconography, Vichama, Pachacamac, the Sun, relations of power and culture, semiotics, cultural studies, history, archeology.

El autor

INTRODUCCIÓN

La tesis de licenciatura cuyo título es **PODER Y CULTURA REGIONAL EN LA IMAGEN ICONOGRÁFICA Y EN EL TEXTO ESCRITO DEL MITO VICHAMA**, se refiere al estudio pormenorizado tanto de la imagen iconográfica como del texto escrito Vichama, utilizando las estrategias analíticas que provienen de la semiótica en sus diferentes variaciones como son la semiótica fenomenológica, la semiótica narrativa, la semiótica figurativa y de la imagen; así como también con la anuencia de ciertos conceptos teóricos y analíticos de la teoría literaria contemporánea, que va desde la propuesta central del formalismo ruso hasta la teoría de los polisistemas, pasando por la semiótica, la dialogía, la teoría de la recepción, los estudios culturales y la teoría del discurso. Algunos, como el caso de la semiótica, ha sido el sostén teórico y guía del procedimiento hermenéutico de nuestro trabajo. En otros casos, como el de los estudios culturales y la teoría del discurso crítico, proveniente de los presupuestos de Van Dijk, fueron empleados en la ejecución de un modo implícito más que explícito. En este mismo sentido, es preciso señalar que los textos históricos, antropológicos y arqueológicos fueron consultados y también orientaron de alguna forma al desarrollo de la tesis.

El trabajo se desarrolla en cinco capítulos. El primero se refiere al planteamiento del problema, siendo el principal el que se formula en la siguiente pregunta: ¿Cómo se representa las relaciones de poder y cultura regional en los textos iconográfico y escrito sobre el mito Vichama? La cual se especifica con las interrogantes: ¿Es posible dar cuenta de esas relaciones en el ámbito regional nuestro con la ayuda del instrumental propuesto por la investigación literaria? ¿Qué aspectos significativos nuevos y originales propone el análisis semiótico en sus diversas variantes acerca de las relaciones de poder y cultura regionales? Las respuestas a estas interrogaciones son precisamente lo que constituye lo medular de la tesis.

El segundo capítulo tiene que ver con el marco teórico, en el cual se delimita todo el sustento conceptual que orienta el desarrollo de nuestro trabajo. En este capítulo se establece una revisión pormenorizada de los presupuestos conceptuales que orientan el trabajo. En tal sentido se enfatiza en la importancia

de la semiótica en sus diferentes variaciones. Si se nos preguntara por cuál de las tendencias semióticas optamos, responderíamos sin dudar que son los principios básicos de la semiótica fundamentada en sus orígenes por el norteamericano Charles Sanders Peirce y de los trabajos que desarrollaron lo propuesto por él, como los trabajos Charles Morris y los españoles Jenaro Talens y José Romera, y lo orientaron al análisis de los textos de naturaleza polisémica, como es el caso específico de el mito Vichama. Desde luego, como ya lo hemos expresado antes, tomamos mucho de lo que propone la semiótica fenomenológica francesa, sobre todo aquella idea del cuerpo propio y la del campo de presencias. En este mismo capítulo nos referimos también a la descripción de los posibles antecedentes, todos ellos propuestos para el análisis textual siguiendo el modelo de la semiótica narrativa. Aquí se establece también la definición de los términos básicos que nos dan las pautas necesarias para la ejecución de la tesis el desarrollo del trabajo. Es preciso señalar, por otro lado, que entre los antecedentes referidos estrictamente al estudio del texto materia de investigación de esta tesis de autores nacionales, no existen en el terreno de la investigación literaria ni discursiva en general. Solo existen algunos escauceos que provienen del campo de la historiografía, de la antropología y de la arqueología; pero la mayoría de ellos son trabajos breves, entrecortados, que se basan en la pura intuición o en las investigaciones más o menos impresionistas. Nuestro trabajo dialoga, en parte, con los trabajos de estos autores y constata que son muy breves y se desarrollan con descuido y rigor.

El tercer capítulo trata sobre lo concerniente a la metodología adoptada para realizar esta tesis. Aquí se establece el tipo y las características, además de las cuestiones específicas de nuestra investigación. En este sentido, podríamos afirmar que optamos decididamente al modelo epistemológico de naturaleza hermenéutica. Aquella episteme que acredita la existencia de las ciencias estrictamente hermenéuticas, cuyo objeto de estudio son discursivos antes que materiales. En el desarrollo de las asignaturas del área referida a la literatura en nuestra especialidad, estudiamos con amplitud los pormenores que caracterizan a la investigación sobre objetos discursivos como lo es esencialmente el mito Vichama y el texto iconográfico del mismo nombre. Conviene hacer el hincapié en que nuestra universidad no se utilizan metodologías de la naturaleza que

estamos nombrando y, en general, se dejan de lado los objetos de estudios discursivos o en los casos más alarmantes se les aplica sobre ellos, sin ninguna restricción, procedimientos que corresponden a la investigación que tiene por objeto de estudio realidades materiales. No se pueden medir como si de un objeto material se tratara, por ejemplo, cuestiones de desarrollo de conocimientos o cuánto y cómo aprenden los niños en los colegios secundarios. Lo que debiera investigarse con procedimientos provenientes de la episteme hermenéutica se desarrollan con procedimientos de la episteme positivista o neopositivista, lo cual constituye una verdadera aberración. Nuestra tesis sigue las pautas de la investigación hermenéutica y se encauza dentro de la investigación cualitativa cuasi experimental.

El cuarto capítulo, que en buena cuenta es la parte medular y fundamental de esta tesis, desarrolla detallada y ampliamente el análisis y la interpretación tanto del texto iconográfico como del texto escrito referido a Vichama. El análisis y la interpretación de los sentidos y significaciones que posee o que se puede identificar en el texto (tanto en el iconográfico como en el escrito) es la razón de ser de una investigación hermenéutica. Por lo mismo, nuestra tesis se centra en el trabajo analítico e interpretativo del mito objeto de estudio de esta tesis. En este procedimiento, como se podrá apreciar, es la semiótica fenomenológica y la semiótica narrativa los saberes disciplinarios que nos han prestado una utilidad decisiva, sin las cuales este trabajo sería simplemente no hubiese sido materializada. Los gráficos que se establecen a partir de una lectura analítica e interpretativa del texto fueron posibles de realizarse con la anuencia de la semiótica fenomenológica. La lógica de las funciones y de las acciones que establecen la performance de los actantes-personajes no puede visualizarse sin la aplicación de los fundamentos analíticos de la semiótica narrativa. Las extensiones de la imagen iconográfica se logran visualizarse con el soporte de la semiótica de las imágenes y, en parte, con el de la semiótica figurativa.

El quinto capítulo corresponde a la discusión, conclusiones y recomendaciones. Aquí se establecen relaciones de nuestras conclusiones analíticas e interpretativas con las conclusiones de los historiadores, antropólogos y arqueólogos como María Rostrowski, Arturo Estrada y otros, que se refieren al estudio del mito Vichama con sus respectivas miradas.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA

El presente proyecto de tesis de licenciatura tiene como objeto de estudio el texto pictórico y el texto mítico-literario cuya denominación común es VICHAMA que, para nosotros, entre otras revelaciones, representa las relaciones de poder y cultura en el Perú antiguo, fundamentalmente con lo que tiene que ver con nuestra región. Para cumplir tal objetivo, usaremos las estrategias, técnicas y procedimientos que provienen de la investigación literaria; los cuales serán aplicados tanto a la imagen pictórica que curiosamente se ha convertido hasta en logo de nuestra universidad, así como al texto escrito que se refiere al mismo tema. Sin dejar de lado completamente las variadas propuestas de la teoría literaria contemporánea, nos centraremos en la aplicación de la semiótica, en sus diversas variantes como son: la semiótica narrativa y figurativa, la semiótica de la imagen, la semiótica de las pasiones, la sociosemiótica, entre otras.

Por otro lado, nos es preciso señalar que este proyecto se propone, entre otras tareas, mostrar como alternativa una investigación esencialmente de naturaleza cualitativa, con el ánimo de superar, en cuanto sea posible, las deficiencias de los trabajos de investigación cuantitativos realizados en el área de la especialidad de didáctica de la comunicación en nuestra facultad. Vale

la pena enfatizar que estos trabajos no se orientan a resolver nada, salvo tal vez la demostración de alguna suficiencia en el manejo de los procedimientos metodológicos de la investigación propia de la que se realiza para alcanzar la licenciatura. En nuestra experiencia de estudiantes universitarios asistimos a asignaturas de investigación muy propias de las investigaciones cuantitativas, aun cuando nuestra especialidad no trabaja básicamente con objetos de estudio cuantificables, sino más bien con objetos hechos de palabras. Por lo que, de nuestra parte, desde aquellos tiempos de nuestra vida universitaria, nos habíamos propuesto trabajar una tesis de licenciatura en esencia cualitativa, como la que estamos proyectando en este texto.

Por otro lado, el tiempo de nuestro trabajo de docente realizado a lo largo de estos años, nuestra dedicación ha sido y es la enseñanza de la literatura, así como de asignaturas de lenguaje en su condición de normativa de la lengua española. Estas asignaturas requieren, antes que un conocimiento cuantitativo, uno de naturaleza cualitativa; porque cuando se trata de explicar una obra literaria, sea un cuento, un poema, una novela o una obra teatral, necesariamente tiene que asumirse estrategias, técnicas y procedimientos que provienen de la teoría literaria y no de la investigación cuantitativa como la que priorizamos en nuestra vida académica. Confrontar con esta realidad, nos obligó a realizar una amplia tarea de volver a repasar las asignaturas que se refieren al estudio del lenguaje literario, profundizar en su comprensión y aplicar sus procedimientos a la enseñanza en concreto. Esta experiencia nos llevó a la decisión de realizar una tesis de licenciatura donde se pueda demostrar que sí podemos plantear una investigación cualitativa orientada a los estudios de los textos literarios con solvencia y pertinencia.

Por otro lado, la investigación literaria no solo es aplicable a la enseñanza. Se trata, más bien, de un saber científico interdisciplinario que se hace necesario para estudiar textos de diferentes épocas, así como los textos elaborados mediante otros medios de realización artística como son la pintura, la música, hasta la cerámica. El particular desarrollo de la semiótica en lo que va de los siglos XX y XXI, ha dotado a quienes se interesan en estudios como el nuestro de unas herramientas muy funcionales que permiten analizar, interpretar y valorar las dimensiones significativas de los textos (objetos de

estudio discursivos y no objetos materiales) pertenecientes al campo del arte y de la cultura en general, como por ejemplo la historia o la historiografía de la cultura humana. No podemos olvidar, en tal sentido, que la semiótica es una ciencia que estudia los signos, los significados, las significaciones y los sentidos de manera cabal, completa y, esencialmente, pertinente, tanto en los textos escritos como en los textos establecidos mediante imágenes fijas y en movimiento o a través de otro tipo de signos, puesto que la cultura humana se define desde hace tiempo como una SEMIÓSFERA. En realidad, todo es signo y todo es texto y discurso. Del mismo modo, no se debe de olvidar que la literatura y, en general los textos polisémicos, requieren de una lectura analítica, interpretativa y valorativa porque la naturaleza esencial de los textos discursivos como objetos de estudio son polifónicos, plurívocos, connotativos, además de lúdicos y anamórficos. Hacer un abordaje analítico sobre este objeto de estudio, por otro lado, nos permite ampliar y desarrollar realmente las capacidades y habilidades de una práctica de la lectura efectivamente comprensiva, reflexiva y crítica, que orienta a los estudiantes de secundaria a salir de su condición básica de analfabetismo funcional en la que se encuentra en su mayoría.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

PROBLEMA PRINCIPAL

Lo antes dicho nos lleva a plantearnos la interrogación:

¿Cómo se representa las relaciones de poder y cultura regional en los textos iconográfico y escrito sobre el mito Vichama?

PROBLEMA SECUNDARIOS

1. ¿Es posible dar cuenta de esas relaciones en el ámbito regional nuestro con la ayuda del instrumental propuesto por la investigación literaria?
2. ¿Qué aspectos significativos nuevos y originales propone el análisis semiótico en sus diversas variantes acerca de las relaciones de poder y cultura regionales?

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. OBJETIVO GENERAL

Establecer que el texto mítico Vichama, tanto en su imagen iconográfica como también en la escritura, representa las relaciones de poder y cultura de las civilizaciones antiguas peruanas establecidas en esta región.

1.3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Demostrar que la investigación literaria es un saber interdisciplinario que en la lectura de textos de cualquier época y de cualquier factura, siempre que corresponda a saberes hermenéuticos, tiene resultados más valiosos.
2. Relacionar los procedimientos de la investigación literaria con la historiográfica y hacer visible las diferencias.

1.4. IMPORTANCIA Y ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN

Siendo este un proyecto esencialmente cualitativo, cuyo objeto de estudio es puramente discursivo, su importancia radica en que pretende identificar cómo es que los textos narrativos y pictóricos cuentan una historia de relaciones de poder y cultura en sus texturas, múltiples en significados, los cuales no pueden ser aprehendidos plenamente sino a través del uso de herramientas hermenéuticas contemporáneas. Los cuales, para una lectura de esta naturaleza, brinda una serie de informaciones implícitas que ni los antropólogos ni los historiadores pueden establecer mediante sus investigaciones, más si son de índole puramente neopositivistas.

Por otro lado, la imagen iconográfica de Vichama está muy presente no solo en la historia regional antigua sino en la actualidad. Tanto es así que el logo representativo de nuestra universidad es esa misma imagen. Por lo que es pertinente asumir que el dios o semidiós o héroe mítico en alusión es un personaje representativo de la conciencia cultural de nuestra región. De tal suerte que, hacer un trabajo de investigación en torno a sus múltiples

significados como personaje mítico cobra una importancia visible. Del mismo modo, el texto escrito sobre el mismo personaje, escrito en la época colonial, requiere también ser visibilizado y qué mejor un trabajo de investigación sobre uno de sus significados relevantes que viene a ser la representación que él hace de las relaciones de poder y cultura en el antiguo Perú cuyo asentamiento fue buena parte de los territorios de nuestra región. En buena cuenta, no hay trabajos en este sentido sobre el tópico en mención. Algunos historiadores lo mencionan, lo señalan casi de paso; pero mediante unas aproximaciones que no se revisten de la seriedad que el tema requiere. Una seriedad que en nuestra opinión tiene que ver con estudios realizados con el apoyo de herramientas de investigación de naturaleza hermenéutica que se enfrenten al texto o a los textos, tanto iconográfico como escrito, que dan cuenta del dios Vichama.

Si bien es cierto que a partir de los trabajos arqueológicos de Ruth Shady, se está pretendiendo demostrar que existió una civilización cuyo nombre sería precisamente Vichama, sin embargo, estos trabajos no apuntan a una investigación pormenorizada sobre los textos como pretendemos hacer nosotros. Las aproximaciones y menciones a Vichama, esos textos arqueológicos más bien se orientan a establecer algunas conclusiones basadas en la intuición o recursos de análisis de hechos supuestos que pueden ser corroborados por evidencias existentes en vestigios y ruinas del pasado. En cambio, nuestro estudio tiene la ventaja de trabajar con los mismos textos que provienen de esa antigüedad y en ellos realizar una lectura con herramientas de investigación donde el análisis, la interpretación de los signos, significados y sentidos estarán guiados por disciplinas científicas netamente hermenéuticas, que nos darán el soporte para establecer conclusiones mucho más cercanas a lo que en realidad significó Vichama como dios, héroe o un motivo toponímico que hasta hoy persiste.

En consecuencia, la importancia de nuestro estudio está en que desde disciplinas afines a la teoría literaria y la aplicación de herramientas de investigación propias de la semiótica, en sus diferentes variantes, de la teoría del discurso y de los estudios culturales, establecerá la demostración concreta y no solo intuitiva e impresionista de los significados que propone el mito

etiológico y divino Vichama, con respecto a las relaciones de poder y cultura en el antiguo Perú, afincado en nuestra región.

En cuanto a los alcances de esta investigación, podemos señalar que está referido a un tema regional de palpitante actualidad y realizaremos un estudio que bien puede establecer la identidad regional a partir de los elementos culturales que por siglos permanecen en silencio, cuando a través de la investigación hermenéutica puede hacerse el milagro de que nos cuenten cuál fue el derrotero seguido por los antiguos habitantes de nuestra zona y qué los motivo para que dejaran fijados tanto la imagen pictórica y el relato escrito recogido durante la colonia, que hablan de ese dios, héroe y semidiós Vichama: nombre que puede extenderse a la nominación de toda una civilización antigua.

Por lo dicho en los anteriores párrafos, nuestra investigación es sumamente original, dado el hecho de que, hasta donde lo tenemos investigado, es la primera aproximación seria y con herramientas metodológicas de investigación apropiadas que se hace, para decirlo con simpleza, al logo que representa a nuestra casa superior de estudios.

CAPÍTULO II

ASPECTOS TEÓRICOS

2.1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

En cuanto a los posibles antecedentes que pueden ser considerados en nuestra investigación, podemos señalar que hay una buena cantidad de estudios internacionales. En el ámbito nacional hay estudios que se refieren a los textos míticos y otros de naturaleza narrativa, sobre todo de estudiosos como Enrique Ballón y Desiderio Blanco. Sin embargo, hay pocos trabajos en la orientación que hemos elegido; es decir, dar cuenta de unas relaciones de poder y cultura presentes en los textos de naturaleza mítica, sobre todo no se hallan estudios específicos sobre este tema en los textos iconográficos; es decir, hay una carencia de estudios sistemáticos, como una tesis o un libro sobre el caso de Vichama. Como ya se ha manifestado en líneas anteriores, existen en el Perú, pero en la mayoría de los casos, son trabajos que abordan los textos iconográficos que se han elaborado para la publicidad, desde la perspectiva de los estudios que se hacen aplicando los presupuestos analíticos e interpretativos de la semiótica tanto narrativa como figurativa.

En cuanto a estudios sobre textos discursivos desde la perspectiva de los estudios culturales y de la teoría del discurso, no los hay alrededor del texto Vichama. Las discusiones que se hacen en torno a las relaciones de poder y cultura son esencialmente provenientes del campo de la historia y de la

arqueología sobre todo regional. Estos estudios, nada sistemáticos, tratan de intuir las posibles características de estas relaciones. Pero no transitan de los discursos manifiestos de estos textos hacia el reconocimiento de los significados implícitos, tan ricos y complejos en los discursos míticos como es el caso de Vichama. Precisamente para eso es que se proyectan trabajos como el nuestro; para llenar ese vacío; reconocer y hacer ver que más allá de los significados manifiestos se encuentran una gama de significaciones que solo una herramienta hermenéutica adecuada es capaz de visualizar.

A continuación, citamos a algunos autores y textos que bien pueden constituirse en los antecedentes de nuestra tesis.

Nacionales

2.1.1. BALLÓN, E. (2006). *Tradición oral peruana. Literaturas ancestrales y populares.* Para nuestro estudio es imprescindible tomarlo en cuenta, sobre todo el segundo tomo de este libro fundamental en los estudios de la cultura peruana ancestral. Su objetivo es el estudio pormenorizado de las expresiones míticas y de rituales andinos como manifestaciones discursivas y figurativas. Utiliza el método semiótico narrativo, figurativo y discursivo, con los cuales analiza e interpreta textos míticos ancestrales fundamentalmente peruanos, aunque en algunos casos realiza un trabajo en el que están involucradas expresiones orales extranjeras como la mesoamericana y la europea. Entre sus conclusiones se puede observar que el saber mitológico implica toda una información implícita más que explícita acerca de la historia de una comunidad humana. Una segunda conclusión es que los motivos que sostienen a los diversos textos míticos se encuentran diseminados no solo en las diversas civilizaciones antiguas peruanas sino universales. Otra conclusión a la que arriba Ballón es que para comprender un texto mítico se debe emplear modelos de interpretación especializados en el análisis e interpretación de comprobada suficiencia como es la semiótica discursiva y figurativa. Todo lo cual, nos sirvió no solo solo como información teórica, sino también en la aplicación de la semiótica como saber disciplinario en el análisis tanto del texto iconográfico como del

escrito que tematizan la imagen y la performance de Vichama. Para este trabajo fue de suma importancia el segundo volumen, además, los estudios sobre el mito en general.

2.1.2. BUENO, R. Y BLANCO, D. (1989). *Metodología del análisis semiótico*. Es un libro pionero en las investigaciones de los textos narrativos y la cultura peruana en general con la aplicación tanto de la semiótica narrativa como figurativa, editado a fines del siglo XX. Desde aquel entonces hasta el presente se ha convertido en un texto de consulta casi obligada para la enseñanza de la semiótica. Su objetivo básico es revisar con simpleza pedagógica los fundamentos epistemológicos de este saber, luego definir las unidades mínimas del sentido, así como la estructura elemental de la significación, la articulación de niveles, el componente narrativo de los textos, los programas narrativos y las modalidades narrativas. Utiliza una metodología denominada en el campo de estudios de la semiótica como la “semiótica greimasiana”. Utiliza también procedimientos metodológicos que corresponden a la dilucidación del componente figurativo de los textos, principalmente literarios y de los textos publicitarios. En lo que respecta a nosotros, nos fue de suma utilidad los estudios de aplicación sobre el relato andino Achiqué, el poema “La niña de la lámpara azul” de José María Eguren, así como su análisis del texto publicitario. En este sentido, no solo es un antecedente sino una suerte de guía metodológica de esta investigación.

2.1.3. BLANCO, D. (2009). *Vigencia de la semiótica y otros ensayos*. El trabajo de este reconocido docente del área de semiótica de la Universidad de Lima hasta hace poco, tiene por objetivo central reflexionar sobre la actualidad y vigencia de la episteme semiótica y el tema del sentido y la significación. En cuanto a la metodología, se centra más que en utilizar, en el estudio del instrumental metodológico propio de la semiótica, así como también en la aplicación de la semiótica al análisis del texto fílmico en comparación con los textos literarios. Su conclusión esencial es que la semiótica se constituye en una herramienta de aplicación fundamental en el estudio de los textos míticos, narrativos e iconográficos. Para realizar nuestro

trabajo, se convirtió en un texto imprescindible. Particularmente importante fue la observación pormenorizada de la página 208-209, del libro en mención, que se refiere al estudio del nivel iconográfico de los textos. Lo cual tiene que ver directamente con nuestros abordajes al texto iconográfico del mito Vichama.

2.1.4. LÓPEZ, S Y PORTOCARRERO, G. (2004). *El pongo dentro de mí.* El objetivo central de este estudio es demostrar que en el sustrato inconsciente del ser peruano habita la dicotomía relacional patrón-pongo, cuyas resonancias provienen del trauma que significó para las sociedades peruanas originarias la conquista hispana. En cuanto a su metodología que interesó en la realización de nuestro trabajo, es que se trata de un estudio muy bien realizado con la aplicación de modelos de teoría literaria, que asume los Estudios Culturales, para demostrar que este cuento revela la naturaleza social y cultural que predomina aún ahora en las relaciones sociales y culturales de la sociedad peruana. Como conclusión, llegan a plantear que la naturaleza síquica de nosotros los peruanos está marcado por relaciones sociales y culturales como las que refiere el cuento. En la concreción de este estudio participan, pues, dos reconocidos intelectuales de la cultura peruana actual como son Santiago López Maguiña, literato, y Gonzalo Portocarrero, sociólogo.

2.1.5. ZUBIETA, F. (2020). *El mito de Vichama y la historia regional.* Es un artículo de pocas páginas (14 en total), cuyo objetivo es desarrollar unas respuestas a las preguntas que se plantea a manera de hipótesis al inicio de su texto a manera de problematización del tema en estudio. Su mirada epistémica (ergo metodología) es esencialmente la de un investigador que utiliza recursos metodológicos positivistas para dar cuenta de la historia establecida o vertida por los cronistas religiosos españoles del siglo XVI (De la Calancha) en torno a este mito. El texto es acucioso en el acopio de datos y la génesis del texto. Sin embargo, sus conclusiones, como de toda investigación basada en el cientificismo positivista, parten de una lectura acrítica del texto de De la Calancha. Toma la versión de este religioso, cronista o escriba colonial como si fuese totalmente un texto objetivo. En la actualidad,

sobre todo con el aporte de la epistemología hermenéutica, no se puede soslayar la intervención del lenguaje cualquiera sea el tipo de investigación que se realiza. Zubieta no entiende que todo texto está manipulado por el lenguaje del intermediario, en este caso, incluso por las intenciones culturales del escriba hispano. Para nuestra investigación resulta interesante los datos y la génesis del texto de Vichama que estudia.

2.1.6. RUÍZ, A., HAAS J. Y CREAMER, W. (2011). *El mito Vichama y la arqueología en el Norte Chico*. Su objetivo es realizar un estudio historiográfico y arqueológico de Vichama. Su metodología es esencialmente positivista, correspondiente al área de la historia y la arqueología. Como se dice en el resumen de este artículo, se trata de uno de los pocos artículos en la cual se aborda el análisis del mito Vichama desde la perspectiva arqueológica en el Norte Chico del Perú, el mito Vichama registrado por primera vez en la antigua Barranca da luces de una vinculación entre la arqueología y la historia, por medio del mito Vichama. Su conclusión más importante es la de mostrar como el mito representaría no solo la cosmogonía andina inicial sino que da cuenta también del devenir histórico de la región. Para nuestro trabajo resulta importante las ideas postuladas a lo largo del texto.

Internacionales

2.1.7. COURTÉS, J. (1997). *Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación*. El objetivo de este trabajo, como lo dice textualmente el autor, es presentar progresivamente, desde lo más simple a los más complejo, el conjunto de conceptos básicos propios del análisis semiótico narrativo y discursivo e ilustrarlos por medio de algunas aplicaciones prácticas. En este libro, el reconocido semiólogo francés desarrolla los alcances de la episteme (saber metodológico) un amplísimo estudio que corresponde a la semiótica narrativa y de su aplicabilidad a los estudios textuales de cualquier índole signico. En el prefacio de la obra se

puede leer: “A diferencia de otros escritos semióticos que son el resultado de investigaciones personales, limitadas por lo común, a la problemática precisa y dirigidas, por tanto, a un público especializado, esta obra pretende ser un pequeño manual de semiótica general, redactado –en el marco de una “escuela” determinada- con la intención de llegar a todos aquellos que desean iniciarse, de manera sistemática, en este modo de aproximación al discurso.”. Una conclusión que interesa a nuestro trabajo es precisamente como es que el investigador obtiene los significados más profundos de los textos sometidos a estudio bajo la luz de este paradigma analítico. Lo cual fue de suma importancia para nosotros.

2.1.8. GREIMAS, A. (1970). *Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico*. Su objetivo fundamental es ilustrar toda su propuesta acerca de la semiótica narrativa y figurativa con procedimientos analíticos concretos sobre textos que corresponden al folklore europeo ancestral. Greimas es considerado como el padre de la semiótica moderna. El trabajo que data de una época tan temprana en la constitución de la semiótica narrativa greimasiana es de suma importancia para la consolidación del presente trabajo de investigación. Se trata de una ejemplar aplicación de la metodología que corresponde a la semiótica narrativa al estudio de textos míticos, lo que para nosotros es una propuesta de importancia capital, en la que pormenoriza todo el proceso de lectura sobre la urdimbre de un texto de naturaleza mítica. Contiene también un par de aplicaciones que prefiguran un modelo de cómo extraer o dar significados a lo que proporciona la lectura de un texto mítico. Las conclusiones al que arriba en este texto de aplicación de una metodología (en este caso semiótica narrativa y figurativa) son las que manifiestan que en un texto mítico o narrativo de cualquier época son seis los actantes (o funciones) que prevalecen: sujeto, objeto, ayudante, oponente, destinador y destinatario.

2.1.9. LANDOSWSKI, E. (2015). *Pasiones sin nombre. Ensayo de sociosemiótica*. El famoso semiólogo polaco, en este libro, tiene por objetivo, proponer un conjunto de conceptos y categorías teóricas orientadas a ser

empleadas en la consolidación de la semiótica como ciencia de los signos en sus múltiples manifestaciones y articulaciones. Entre sus procedimientos encuadrados dentro de la metodología de la semiótica de las pasiones está la de establecer una serie de análisis concretos textos pasionales y las gradaciones que se visualizan en el campo de la presencia de una coordenada formada por la visibilidad y la intensidad de las pasiones. Como conclusión central es que hace notar cómo el sentido experimentado nace de ajustes interrelacionados y dinámicos entre los copartícipes de las experiencias de socialización. Desde luego, este trabajo orientó el desarrollo de nuestra investigación.

2.1.10. FONTANILLE, J. (2012). *Semiótica y literatura*. Este interesante libro de uno de los autores más importantes en los estudios semióticos contemporáneo, su objetivo básico es establecer principios fundamentales de análisis del texto de naturaleza literaria visto estrictamente desde la perspectiva de la semiótica. La metodología que emplea es la semiótica de la literatura o semiótica del discurso literario. Como una conclusión central de este libro es que las aplicaciones analíticas sobre textos concretos, estableciendo secuencias, pasos, incisiones y precisiones en el análisis del texto literario nos lleva a comprender los significados profundos del universo representado en los textos literarios y míticos. Porque trabaja sobre textos polisémicos complejos como son los textos literarios, este libro es de suma importancia para nuestra tesis.

2.1.11 BOBES, M DEL C. (2008). *Crítica del conocimiento literario*. Este libro escrito por una de las teórico-literarias más notables de la actualidad en los estudios literarios, tiene como objetivo central fundamentar la epistemología que sostiene que el estudio del lenguaje literario como saber científico hermenéutico. Se basa en la metodología kantiana desarrollada en *Crítica del juicio* y desde esta perspectiva revisa los postulados de Aristóteles, del mismo Kant, de Hegel y otros filósofos que estudian el quehacer artístico mediante la palabra. Como conclusión, justifica y demuestra el estatuto científico de la Teoría literaria y propone una línea de trabajo en las

investigaciones literarias y cómo eso puede resultar de importancia decisiva en las investigaciones como la nuestra que abordan objetos de estudio de naturaleza discursiva.

2.1.12. BETTELHEIM, B. (2001). *Psicoanálisis del cuento de hadas*. En la contratapa de este libro, se puede leer el objetivo que se propone el autor: “Con un carácter eminentemente educativo e instructivo, este texto ha sido concebido con el ánimo de ofrecer una respuesta concreta a la inquietud que suscita en muchos docentes el hecho de encontrar, de modo bastante generalizado entre sus alumnos, importantes deficiencias en habilidades básicas e imprescindibles para que tenga lugar un adecuado proceso de aprendizaje. Por este motivo, el libro está orientado a abordar la enseñanza de la comprensión y expresión escrita desde modelos estratégicos de intervención, aplicables y transferibles a las diferentes actividades curriculares”. Podríamos afirmar que la metodología deviene de la pedagogía, como también de la teoría literaria. La conclusión que proponen el autor es las funciones fundamentales del texto discursivo artístico se repiten de uno a otro. Como en el caso de Greimás, estas funciones son seis: el héroe, el objeto sublime, antihéroe, auxiliar, destinador y destinatario. Lo que a nosotros nos interesa, sin embargo, es la propuesta analítica implícita que contiene este texto con respecto a cuentos entre fantásticos y maravillosos. Lo cual evidentemente constituye un antecedente de la tesis en proyecto.

2.1.13. EECKHOUT, P. (2004). *Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac*. Este estudioso francés en este libro ofrece un largo estudio sobre los mitos de Pachacamac, Kon, Vichama y otras deidades regionales andinas. Su objetivo es establecer los pormenores que caracterizaban los rituales de las supuestas poblaciones descendientes de estas deidades, afincados en los lugares sagrados donde se adoraban a estos dioses. e examinan bajo la luz de los testimonios coloniales (principalmente las extirpaciones de idolatrías) así como de los hallazgos arqueológicos. Utiliza el método de los estudios de literatura comparada para desarrollar dicha confrontación sistemática. Como conclusión, podemos afirmar, a partir del

resumen de la investigación, que proporciona un panorama de las costumbres culturales mucho más completo que lo que ha sido propuesto a la fecha para la zona Lurín-Rímac.

2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. La semiótica

La semiótica puede ser entendida como la teoría general de los signos, o de los lenguajes en cuantos sistemas de signos. En términos más integradores, la semiótica es la ciencia de los signos, las significaciones y los sentidos. El dominio de la semiótica la conforman los lenguajes, sean estos naturales o artificiales. Por lo tanto, puede afirmarse que la semiótica es el estudio que se encarga de dar los fundamentos de cualquier ciencia particular que trate de signos, como la lógica, la lingüística o la matemática.

Consideramos de interés una postura inclusiva en la que el signo es el aspecto fundamental de los procesos semióticos. A partir de él se pueden configurar los textos, entendidos no sólo como construcciones lingüísticas a partir de sintagmas sino como cadenas de significación que pueden moverse en el ámbito verbal o no verbal, y que pueden ser representadas, en general, por las tres clases de signos fundamentales establecidos por Charles S. Peirce, dentro de la semiología norteamericana. Signos que en el nivel de su articulación funcionan como una totalidad significativa llena de sentido, que se construye a partir de la propuesta estructuralista de plano de la expresión y plano del contenido, sin que estos dos puedan separarse en el proceso semiótico.

2.2.2. La semiótica narrativa

La semiótica narrativa, cuyos fundamentos teóricos fundamentales se le atribuye a Algirdas J. Greimas, es la disciplina de estudio de la narratividad a partir de la estructura narrativa de un texto; para lo cual, implementó unos procedimientos analíticos provenientes de la propuesta pionera del teórico ruso Vladimir Propp, quien en el marco de los estudios del cuento popular ruso, plasmó unas conclusiones fundamentales en el estudio de la

narratividad textual. Lo que hace Greimas en este terreno es desarrollar lo propuesto por Propp y plantear mayores especificaciones en el estudio de los textos de naturaleza narrativa. Desde luego, el propósito mayor de Greimas fue dotar a la semiótica narrativa de una gramática textual, en la cual pormenorizó la identificación de cómo se articulan los signos desde elementos básicos como los semas hasta constituir lo que se denomina el texto o el macrotexto en algunos conceptos propios de la especialidad.

2.2.3. La semiótica figurativa.

La semiótica figurativa es una rama de la semiótica que se refiere al estudio o interpretación de las imágenes, objetos e incluso gestos y expresiones corporales, para comprender o establecer una idea de lo que se está visualizando. A la semiótica figurativa también se suele denominarla como semiótica de la imagen. Desde luego, este es un marco teórico que tomaremos en cuenta para la ejecución de la tesis que pretendemos realizar de aprobarse el presente proyecto.

Hay que ver que la semiótica figurativa tiene un área diversa de lo que parece porque existen diversos tipos de imagen en variados dispositivos sígnicos. Lo visual supera el ámbito de la producción de la imagen; lo visual implica una gran división entre lo estático y lo dinámico, igual si ve a la imagen desde la sintaxis o la recepción. Al ser la imagen un componente fundamental de la cultura, de la vida social y política, estudiarla es importante, especialmente en el caso de nuestro proyecto. La imagen se puede ver no sólo como sistema de expresión, sino una estrategia política y social, como un elemento fundamental en la explicación de grupos sociales, religiones, sistemas políticos y, ahora, de los medios de información colectiva. De ahí que una semiótica de la imagen sea una herramienta para el mayor conocimiento de cómo ciertos procesos se presentan en la vida social, qué efectos de sentido tienen sus construcciones, qué relaciones se pueden establecer entre aspectos estéticos y culturales o entre los perceptivos y sus usos sociales.

2.2.4. La semiótica de Umberto Eco

De hecho, la semiótica es una disciplina que brinda una serie de posibilidades para comprender a profundidad cualquier texto. No solo el texto escrito sino también otro elaborado con cualquier tipo de signo. Se sabe que la semiótica es la ciencia que estudia los signos, los sentidos y las significaciones. En el estricto campo de los estudios literarios, la semiótica tiene muchas variantes en su uso. Está la semiótica greimasiana, la propuesta por Charles Morris, a partir de los postulados de Ch. S. Peirce. Pero lo que nos interesa aquí como marco teórico es la que postula Umberto Eco, sobre todo en lo que él desarrolla su concepto de obra abierta, más o menos en la misma orientación de la Escuela de Constanza en el campo de la teoría de la recepción. Eco asume que el cuerpo textual, sobre todo el literario, es más o menos como un esqueleto de significaciones y sentidos, sobre el cual entra a tallar la imaginación del lector como un agente que constituye activamente el significado final de una obra literaria. En este proceso, el lector ejercita más que en cualquier otra forma de lectura su capacidad de comprensión. De allí la importancia decisiva de leer obras literarias si se trata de desarrollar mentes capaces de comprender bien lo que lee. La poética contemporánea, al proponer estructuras artísticas que exigen un particular compromiso autónomo del usuario, a menudo una reconstrucción, siempre variable, del material propuesto, refleja una tendencia general de nuestra cultura hacia procesos en que, en vez de una secuencia unívoca y necesaria de acontecimientos, se establece, como un campo de probabilidad, una ambigüedad de situación capaz de estimular actitudes de acción o de interpretación siempre distintas.

Lo que interesa de la idea antes citada de Eco es cómo se debe asumir el texto literario que de por sí es polisémico, en el ejercicio mismo de la implementación de capacidades y habilidades de lectura basándose en la dilucidación de los significados en texto plurisémicos como son los textos literarios. Es interesante ver cómo Eco observa que los procesos culturales de nuestra actualidad exigen intérpretes plurívocos en vez de unívocos. En este sentido, pues, la propuesta de Eco es fundamental para desarrollar nuestro proyecto y consolidar una investigación ciertamente interesante. Se trata de comprender de una vez por todas que nuestra época exige y necesita de

personas pensantes, analíticas y críticas. Todos los rubros de la vida se establecen por debajo de muchas fantasías culturales, elaboradas fundamentalmente por la cultura de dominación. Quien no pueda descifrar esas fantasías culturales, sobre todo políticas, será siempre un minusválido no solo cultural sino político. Toda su vida serán un simple elector de sus propios verdugos. No podrá leer la vida misma como si se tratara de un macrotexto. En esas condiciones solo proliferarán analfabetos funcionales útiles para el florecimiento de tantas injusticias en las relaciones humanas.

2.2.5. Los estudios culturales. Este trabajo priorizará la propuesta de Raymond Williams como fundamento teórico, sobre todo aquella idea por la cual toda comunidad humana, cualquiera sea el espacio y el tiempo, siempre está dividida en tres grupos fundamentales. Estos tres grupos son: el dominante o hegemónico, el emergente o de la resistencia y el residual. Esta idea es para nosotros fundamental, pero no solo para nosotros sino también para el desarrollo de la teoría literaria misma. La segmentación aludida alcanza a todo tipo de expresión cultural, social, económica y todo lo demás que de eso deriva. Por ejemplo, en el caso de la literatura peruana, la denominación “literatura peruana” es completamente parcial o solo habla por la literatura peruana hegemónica. Otro alcance decisivo de Williams es que estos grupos humanos se encuentran en permanente contienda porque sus intereses son distintos. Esto se amplía incluso a los usos mismos del lenguaje. De manera que hay que entender que cualquier uso del lenguaje implica relaciones de poder. Esta propuesta de Williams es lo que tomaremos muy en cuenta en el desarrollo de nuestro trabajo de investigación. Posteriormente, a finales del siglo XX e inicios del XXI, aparecerán representantes fundamentales de este paradigma como son Edward Said con *El orientalismo* (1990) y Homi Babba con *El lugar de la cultura* (1994), logran un desarrollo decisivo a los aportes fundamentales de los iniciadores. Said desarrolla sustantivamente las propuestas de Williams actualizándolos en un permanente debate con otras propuestas.

Otro paradigma teórico que nos interesa es el denominado formalismo ruso. En particular, nos interesa la propuesta desarrollada por Vladimir Propp. El

formalismo ruso aparece precisamente en la ex Unión Soviética en la década del 20 del siglo pasado, como resultado de las inquietudes de un grupo de intelectuales dedicados al estudio de la lingüística y del lenguaje literario, entre quienes destacan Vladimir Propp, Roman Jakobson, entre otros. Ellos reaccionan inicialmente contra las dos tendencias más representativas de la crítica literaria de su tiempo: el positivismo histórico y la crítica impresionista. En consecuencia, los formalistas tratan de constituir la literatura en el objeto de conocimiento específico de una determinada disciplina científica, una poética formal, que, desde principios metodológicos propios, dé cuenta de las cualidades estéticas esenciales de la obra literaria. Desde este punto de vista, consideran que la literariedad constituye el objeto principal de estudio de la ciencia literaria. Michael Payne (2002), en su Diccionario de teoría crítica y estudios culturales, dice lo siguiente a propósito del formalismo ruso:

El cambio más importante iniciado por los formalistas rusos en los estudios literarios fue su esfuerzo por entender al estudio del lenguaje poético como tal: la interacción de las formas verbales, los tropos, los sonidos, las construcciones sintácticas, etcétera. Una imagen artística era percibida como mero procedimiento del lenguaje poético (...). Por otro lado, según los formalistas como Slovski, la nueva forma, creada por el artista, saca los objetos de la vida cotidiana de sus contextos habituales y los vuelve “extraños”, forzando a los lectores a reaccionar frente a ellos como si los percibieran por primera vez en sus vidas destruyendo el automatismo de la percepción, lo que les permite ver un objeto, y no simplemente reconocerlo. Lo que sostiene Payne es precisamente el cambio de paradigma en los estudios literarios que propone el formalismo ruso. Poniendo como extraño lo que por cotidianidad se percibe como algo invisible, lo que hace el lenguaje literario, que es también del mítico, es presentar de otra forma lo normal. De manera que el lector avisado mira las cosas también de otra manera. Para ello el lector especializado entiende que todo texto polisémico, como elaboración artística, es un lenguaje especial, que circunda los márgenes de lo Real.

2.2.5 La crítica del discurso. Esta disciplina sustentada en su mayor parte por el teórico holandés Teun A. Van Dijk., desarrolla de manera sostenida y muy bien fundamentada los conceptos de discurso y poder, así como se establecen las relaciones de cultura y poder en las sociedades contemporáneas. Y es que el poder necesita posicionarse con respecto a los efectos deseados e indeseados de la experiencia cultural. Y, a su vez, la cultura necesita al poder para subvenir la producción creativa y, de paso, oficializarla mediante su reconocimiento e institucionalización. A lo largo de la historia, el poder ha procurado interactuar con la experiencia cultural y con la cultura misma. Esta situación es así porque la diferenciación de la comunidad humana en tres variantes: lo hegemónico, lo emergente y lo residual. Cada una de estas parcelas sociales y culturales generan un poder por más fuerte o por más débil que parezca. Desde luego, el poder y la cultura hegemónica es lo que en definitiva predominan en un ámbito y en un tiempo de la historia. La problemática de estas relaciones y los mecanismos que se ponen en movimiento lo ha registrado muy bien, entre otros, Teun A. Van Dijk. Esta situación se ha dado desde que las sociedades humanas antiguas se disolvieron como comunidades cuyos integrantes se relacionaban a través de una horizontalidad, para pasar hacia unas relaciones jerárquicas verticales que hicieron visible y posible la desigualdad entre los grupos humanos que se formaron a partir de esto. En tal sentido, los textos iconográficos como el de Vichama no son sino testimonios textuales de las relaciones de poder y cultura en el antiguo Perú, situado en nuestra región.

2.2. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

2.3.1 Semiótica. En la actualidad, la semiótica se define como la ciencia cuyo objeto de estudio son los signos, las significaciones y los sentidos. En todo caso, es la disciplina que se refiere al estudio de la semiósfera en su conjunto. De ahí sus diferentes variaciones, según el campo de signos que son estudiados: semiótica narrativa, semiótica figurativa, semiótica de las pasiones, semiótica de la cultura, sociosemiótica, etc.

2.3.2. Narratividad. Es una de las formas primitivas de establecer un contacto comunicativo con la alteridad. Por tanto, desde esta perspectiva, la narratividad se constituye en el principio organizador de cualquier discurso. Por eso, la semiótica narrativa busca explicar las leyes y recursos que permiten que contar algo (mito, cuento, fábula, etc.) se estructura como una de las formas más importantes de constituir el sentido.

3.3.4 Discurso. Se trata de una forma textual en la que se ponen en relación diversos componentes que se interrelacionan con una determinada gramática. En esta articulación todos y cada uno de los componentes del discurso despliegan valores, que, gracias a ciertas operaciones, se encuentran en continua transformación. Por eso es que se denomina Semiótica narrativa la variante de la semiótica que estudia la lógica del sentido o de los sentidos en este tipo particular de discursos que adquieren la forma de relato literario, mítico o de cualquier otra índole.

2.3.2. Iconografía. Se define como el concepto que se refiere a todo lo referente a la descripción de cuadros, pinturas, monumentos, estatuas y retratos. El término está relacionado al conjunto de imágenes (sobre todo, aquellas que son antiguas) y al informe o exposición descriptiva sobre éstas. Por otro lado, la iconografía puede definirse también como la disciplina que hace foco en el estudio del origen y la elaboración de las imágenes y sus relaciones simbólicas y/o alegóricas. Se trata de una rama que empezó a cultivarse en el siglo XIX en Londres (Inglaterra) y luego se expandió hacia otros países europeos.

2.3.3. Mito. Un mito es una narración maravillosa protagonizada por dioses, héroes o personajes generalmente fantásticos, ubicada fuera del tiempo histórico, que explica o da sentido a determinados hechos o fenómenos. La palabra, como tal, proviene del griego μῦθος (mythos). Algunos estudiosos como Claude Levi Strauss asumen que los mitos forman parte del sistema de creencias de un pueblo o cultura. Considerados en conjunto, los mitos conforman una mitología.

2.3.4. Mitología. Es la disciplina que estudia la cosmovisión de una cultura, es decir, el conjunto de relatos y creencias con los cuales un pueblo se ha explicado tradicionalmente a sí mismo el origen y razón de ser de todo lo que lo rodea. En este sentido, los mitos ofrecen explicaciones sobre el origen del mundo (cosmogonía), de los dioses (teogonía), del hombre en la Tierra (antropogénicos), de la fundación de las culturas y las naciones (fundacionales), de los seres, las cosas, las técnicas y las instituciones (etiológicos), así como sobre el origen del bien y el mal (morales) y relatos asociados con la idea del fin del mundo (escatológicos). Los mitos responden preguntas existenciales (¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿hacia dónde vamos?, ¿por qué estamos aquí?) y ofrecen explicaciones tradicionalmente aceptadas por el pueblo, que se han venido transmitiendo de generación en generación a lo largo de los siglos de manera oral o escrita. Como mito, por su parte, también se puede designar aquella historia ficticia de elaboración literaria en la cual se condensa alguna realidad humana y que tiene determinada significación universal, como el mito de Sísifo, que proviene de la mitología griega y que Albert Camus recreó en un libro. Por otro lado, un mito también puede referirse a una persona o cosa en torno a la cual se ha creado un aura de admiración y estima como, por ejemplo, el mito de Roberto Bolaño. Asimismo, un mito puede ser una persona o cosa a la cual se le han atribuido determinadas cualidades, características o excelencias que carecen de fundamento o que son deliberadamente falsas. Por ejemplo, el mito de la pobreza de la Iglesia católica.

2.3.4. Estudios literarios. Se refiere a la disciplina que se encarga de estudiar todo lo referido al discurso literario. Desde Platón y Aristóteles se desarrolló una disciplina dedicada al estudio de la poesía, constituyéndose la denominada poética. Con Kant y Hegel los estudios literarios se desarrollan dentro de la reflexión general de la estética. En el siglo XX, desde el Formalismo Ruso, se ha establecido una disciplina científica que se encarga de estudiar la literatura como objeto.

2.3.5. Epistemología hermenéutica. Es pertinente hacer la precisión de que los objetos de estudio hechos de discurso, como son los textos mitológicos y literarios, no pueden seguir las pautas metodológicas de la epistemología positivista, que es lo que prima, prepondera y se redonda en los trabajos supuestamente de investigación de hoy en día. Pero es tan básico entender que la metodología positivista sirve para universos cuantitativos inmensos que devienen del estudio de un objeto material; lo cual no sirve para realizar un trabajo como el nuestro. Por eso, hoy las especialidades humanísticas de las más prestigiosas universidades internacionales o nacionales, basan sus investigaciones en la epistemología hermenéutica.

2.3.7. Arte. Actividad humana que tiene diferentes definiciones desde la antigüedad griega hasta nuestros días. Aristóteles lo conocía como actividad imitativa o mimética por excelencia. En el siglo XVIII, bajo la influencia de la ilustración, Kant y Hegel lo definen como actividad creativa o creadora esencialmente imaginario. En tiempos actuales se lo define como una actividad productiva de naturaleza ficticia.

2.3.9. Literatura. Actividad artística, cultural y social cuyo medio de realización es la palabra. Generalmente se clasifica en lírica, épica, dramática, aun cuando esta manera de segmentarla es insuficiente; por lo que hay estudiosos de la literatura que amplían esta clasificación.

2.3.10. Teoría literaria. Disciplina científica, sobre todo para la epistemología hermenéutica, cuyo objeto de estudio es la literatura como realización artística. En tiempos antiguos y hasta la Edad Media, se la conocía como Poética.

2.3.11. Análisis literario. Actividad de identificación de elementos que están presentes en un texto literario. Asume al texto como una totalidad o un campo de presencias. Su tarea es identificar a los elementos que componen este campo de presencias. Es un área de la teoría literaria que se dedica a esa actividad.

2.3.12. Interpretación de textos. Actividad que complementa a la anterior, cuyo objetivo es identificar las funciones que cumplen los elementos que intervienen en el texto literario. Si el campo de presencias está integrado de elementos, la interpretación establece qué funciones y para qué cumplen dichos elementos.

2.3.13. Crítica literaria. Actividad valorativa con respecto a la presencia de los elementos y a las funciones que cumplen esos elementos textuales en los discursos literarios, míticos, rituales, en general, en los textos literarios y no literarios que se comportan con multiplicidad de significaciones y sentidos. Crítica es valoración, dar justiprecio a los elementos y funciones que se encuentran en el texto.

2.3.14. Cultura. Se considera en la actualidad, que todo lo que hace el hombre es cultura. No hay restricciones de ningún tipo para considerar que esto no sea así. De acuerdo a los planteamientos de Raymond Williams, un reconocido intelectual inglés considerado como uno de los padres de los estudios culturales, asume que en toda sociedad humana hay tres variaciones culturales determinados por las relaciones de poder. Él plantea que estas tres variaciones culturales son la cultura hegemónica, la cultura emergente y la cultura residual.

2.3.15. Palimpsesto. El palimpsesto es un concepto que implica una multiplicidad de textos en la vida cotidiana toda. Lo formulo en términos de teoría de la narración Gerard Genette (1989). Una lucha con el lenguaje, tiene que ver con imitaciones, escisiones, condensaciones, traducciones, continuaciones, parodias, epílogos, etc. El palimpsesto se sitúa en el cruce de los diversos usos textuales, de las invasiones, de las abundancias, de las escaseces, de los exilios, de los regresos. En el texto literario es un carnaval de intertextualidades que se asoma con todo su esplendor.

2.3.16. Poder. Se puede definir el concepto de poder desde diferentes perspectivas. Pero se puede asumir este concepto como la mayor o menor

capacidad real o percibida o potencial de producir cambios significativos, habitualmente sobre las vidas de otras personas, a través de las acciones realizadas por uno mismo o por otros. Pero por otra parte, al decir de Paulo Freire, el poder debe alojarse en la cabeza del dominado y llevarle a considerar como natural lo que desde el nacimiento se le está imponiendo.

2.4. HIPÓTESIS Y VARIABLES

2.4.1. HIPÓTESIS

2.4.1.1. HIPÓTESIS GENERAL

La imagen iconográfica y el texto escrito sobre el mito Vichama representan, entre otras significaciones, de forma bastante perceptible, las relaciones de poder y cultura en las antiguas civilizaciones de la región.

2.4.1.2 HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

1. La imagen pictórica del dios Vichama encierra significaciones sobre la cultura y el manejo del poder en la civilización antigua de la región.
2. El texto escrito sobre el mismo personaje confirma esa relación poder-cultura y especifica otras manifestaciones culturales.

2.5. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

2.5.1. Variables

a) Independiente:

La imagen iconográfica y el texto escrito sobre del mito Vichama.

b) Dependiente:

Representación de las relaciones de poder y cultura en el antiguo Perú y en la región.

2.5.2 indicadores

- a) Análisis, interpretación y valoración de los significados múltiples del texto iconográfico y del texto colonial referidos al mito Vichama.
- b) Procedimientos de comparación entre la lectura historiográfica y antropológica y la lectura con herramientas hermenéuticas provenientes de la teoría la semiótica, de los estudios culturales y de la crítica del discurso.

2.5.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

2.5.3.1. Técnicas a emplear

Técnicas de lectura analítica, interpretativa y valorativa.

Técnicas de segmentación y ubicación de las isotopías temáticas.

Técnicas de aprehensión y explicación de símbolos, alegorías, metáforas, metonimias y criptografías presentes en los textos míticos.

2.5.3.2. Descripción de los instrumentos

Libros de semiótica general, textos de teoría literaria, filosofía, estudios culturales, psicoanálisis y otros. Con los cuales se orientan los procesos de lectura de textos específicamente mitológicos.

Libreta de notas. Para registrar las actividades más significativas en el proceso de investigación.

Fichas bibliográficas. Las que se elaboraran durante el estudio, análisis bibliográfico y documental.

2.5.4. Técnicas para el procesamiento de la información

Identificación cualitativa de los significados semánticos, significados contextuales y significados intencionales de lo que ofrece los textos en estudio. Distinguir los datos provenientes tanto de la expresión discursiva mítica como de los contenidos. Aprehensión de las relaciones de poder y cultura en las comunidades humanas representadas por texto iconográfico y el texto escrito sobre Vichama.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Siendo el objeto de estudio elegido estrictamente discursivo; es decir, un objeto no material sino estrictamente un objeto de estudio hecho de palabras. Por lo tanto, no puede utilizarse en nuestra investigación una metodología que devenga de una epistemología positivista ni neopositivista. Por lo mismo, es la metodología de raigambre hermenéutica la que se emplea en este trabajo. Una metodología esencialmente cualitativa, que prioriza el análisis y la interpretación sobre el objeto de estudio. Este método que hoy se emplea casi de manera exclusiva en las investigaciones humanísticas, obtiene datos a partir de un análisis discursivo profundo, meditado y exhaustivo. Por lo tanto, esta investigación apela al método cualitativo hermenéutico que implica un procedimiento analítico, interpretativo, valorativo y el diálogo con los textos críticos de otros estudiosos. En este sentido, se trata, pues, de una investigación cuyo objeto es sustancialmente realidades hechas de palabras y de imágenes.

3.1 Diseño metodológico

3.1.1 Tipo

Según la naturaleza del objeto de estudio, así como por el problema y los objetivos planteados, se trata de una investigación analítica, interpretativa y crítica en torno a textos míticos, por lo que se sitúa dentro del tipo de investigaciones esencialmente descriptivo-explicativas.

3.1.2 Enfoque

Por las características de la muestra, la presente investigación se basará en un enfoque cualitativo (cuasi experimental), de acuerdo con los objetivos e hipótesis planteados.

3.2 Población y muestra

3.2.1 Universo

El universo de esta investigación es la mitología de las culturas peruanas ancestrales.

3.2.2 Muestra

La muestra la constituyen tanto la imagen iconográfica como el texto escrito acerca del mito Vichama.

3.3. Técnicas de recolección de datos

3.3.1 Técnicas

- Segmentación del texto mítico
- Identificación de isotopías semióticas
- Extracción de significados intencionales y extensionales.
- Recopilación

3.3.2 Instrumentos

- Ficha de registro

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. Aspectos generales

A continuación, nuestro trabajo se centra en dilucidar los sentidos, significaciones y significados tanto del texto iconográfico como también del texto escrito. Para este procedimiento analítico e interpretativo nuestro marco teórico y metodológico se fundamenta en los aportes de la semiótica narrativa como también de la semiótica fenomenológica. Este procedimiento se distingue de los trabajos historiográficos, antropológicos y arqueológicos porque no intuye ni expone razonamientos impresionistas o esencialmente contextuales para explicar los significados y sentidos de los dos textos. Se circunscribe en la identificación de los contenidos semiológicos que se identifican en la estructura textual; para luego hacer el procedimiento de homologación de las informaciones que contienen tanto el texto iconográfico como el escrito.

4.1.1. Una introducción al estudio de los temas mitológicos

En cualquier tratado sobre este tópico, es claro que un mito es un relato que encierra muchos sentidos y significaciones, generalmente narrativo, a veces estructurado con un lenguaje cargado de emotividad. En otras palabras, se refiere a un relato que tiene una explicación o simbología bastante

polisémica que, en general, representa para una cultura en el cual se presenta una explicación divina de su origen, existencia y desarrollo de su civilización. Los mitólogos consideran a un mito como un tipo de creencia establecida, que atraviesa varias generaciones, y que dan cuenta de ciertos acontecimientos sorprendentes que, de acuerdo a lo que informa el mito, han sucedido en la realidad. Estos acontecimientos no son posibles de ser verificados de manera objetiva. Algunos estudiosos creen que con el tiempo los hechos históricos concretos se convertirán en mitos si son de importancia para una determinada civilización. Es interesante citar dos ideas de dos autores ejemplares en cuanto se refiere al estudio de la mitología. Mircea Eliade dice:

Todo mito, independientemente de su naturaleza, enuncia un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo y constituye por ello, un precedente ejemplar para todas las acciones y "situaciones" que luego repetirán este acontecimiento. Todo ritual, toda acción provista de sentido, ejecutada por el hombre, repetirá su arquetipo mítico. (M. Eliade 1978: 42)

Lo que puntualiza Mircea Eliade es la importancia del texto mítico para una civilización dada. A la categoría de mito lo relaciona con el de rito. El rito no es sino la plasmación del texto mítico y es lo que viaja a lo largo del tiempo de generación en generación. Por su parte Levi-Strauss, dice:

El mito supone una teoría del rito, incluso si este último la mantiene en su estado implícito. ¿Podemos formularla? (Levi-Strauss 1991: 113)

Clases de mitos

Aunque Enrique Ballón prefiere la denominación de etno-literatura, según Levi-Strauss y también Mircea Eliade, estudiosos paradigmáticos de las investigaciones en el campo de la mitología, se pueden distinguir varias clases de mitos:

- a. Mitos teogónicos: Relatan el origen y la historia de los dioses. Por ejemplo, Atenea surgiendo armada de la cabeza de Zeus. A veces, en las sociedades de tipo arcaico, los dioses no son preexistentes al hombre. Por el contrario, frecuentemente los hombres pueden transformarse en cosas, en animales y en dioses. Los dioses no siempre son tratados con respeto: están muy cercanos a los hombres y pueden ser héroes o víctimas de aventuras parecidas a las de los hombres.
- b. Mitos cosmogónicos: Intentan explicar la creación del mundo. Son los más universalmente extendidos y de los que existe mayor cantidad. A menudo, la tierra, se considera como originada de un océano primigenio. A veces, una raza de gigantes, como los titanes, desempeña una función determinante en esta creación; en este caso tales gigantes, que son semidioses, constituyen la primera población de la tierra. Por su parte, el hombre puede ser creado a partir de cualquier materia, guijarro o puñado de tierra, a partir de un animal, de una planta o de un árbol. Los dioses le enseñan a vivir sobre la tierra. Los Mayas).
- c. Mitos etiológicos: Explican el origen de los seres y de las cosas; intentan dar una explicación a las peculiaridades del presente. No constituyen forzosamente un conjunto coherente y a veces toman la apariencia de fábulas.
- d. Mitos escatológicos: Son los que intentan explicar el futuro, el fin del mundo; actualmente, en nuestras sociedades aún tienen amplia audiencia. Estos mitos comprenden dos clases principales: los del fin del mundo por el agua, o por el fuego. A menudo tienen un origen astrológico. La inminencia del fin se anuncia por una mayor frecuencia de eclipses, terremotos, y toda clase de catástrofes naturales inexplicables, y que aterrorizan a los humanos.
- e. Mitos morales: Aparecen en casi todas las sociedades: lucha del bien y del mal, ángeles y demonio, etc. En definitiva, los inventos y las técnicas particularmente importantes para un grupo social dado se

hallan sacralizadas en un mito. Los ritos periódicos contribuyen a asegurar su perennidad y constituyen de esta forma una especie de seguro para los hombres. Las fiestas a que dan lugar son para los hombres ocasión de comunicarse con las fuerzas sobrenaturales y de asegurarse su benevolencia.

- f. Mitos histórico-culturales: Son las creencias de tipo social extendidas vulgarmente entre la población, basada en una subjetiva interpretación historiográfica; fundamentada en un malentendido, o en una truncada o parcial transmisión de realidad histórica. Se caracteriza por la imposibilidad de poder ser considerada como veraz, como se definiría para una estricta leyenda histórica, con cierto rango de certidumbre todavía no demostrada en el tiempo. Por lo que un mito histórico difiere principalmente de una leyenda, en que ésta última presenta cierto rango de incertidumbre frente a aquella, la cual cuenta con claras pruebas fehacientes, testimoniales o historiográficas que evidencia la falsedad, y que, posteriormente, ha sido difundida en la manera de un típico mito histórico-cultural (también llamado vulgarmente, una leyenda urbana).

4.1.2. Clasificación del mito Vichama.

Según la clasificación antes mencionada y, por su puesto, de otras clasificaciones acaso menos importantes, el mito Vichama es uno de naturaleza etiológica porque, como se puede leer arriba, se trata de un mito que se refiere en esencia a la explicación de la creación de los hombres y de las cosas, y de todo cuanto deriva de la relación entre los habitantes de una comunidad dada. Los conceptos de poder y cultura que se visualizan en este mito corresponden o se derivan del mundo de las relaciones humanas. Desde luego, ningún mito es estrictamente de una clase, sino que reporta otras características, pero una es fundamental.

4.2. El mito Vichama como representación iconográfica.

4.2.1. Iconografía. Bajo la nominación así expresada, se conoce a todo lo que se refiere al estudio de textos establecidos con el uso de cualquier tipo de signos icónicos. En la definición de Peirce (), el signo icónico es aquel que funciona en su relación con el objeto que represente mediante la semejanza o similitud; en tanto que la señal lo hace mediante la contigüidad o cercanía entre el signo y el objeto; a diferencia de los signos simbólicos que funcionan por pura convencionalidad. Una iconografía, en consecuencia es una asociación signos icónicos en una especie de totalidad constituida por elementos identificables como imágenes parciales que enriquezcan en cuanto significación, a la totalidad.

Más específicamente, la iconografía se refiere a la descripción de las imágenes, a diferencia de la iconología que se propone estudiar el mismo tema pero en un estudio más amplio para clasificarlos y categorizarlos. Mediante los trabajos de investigación desarrollados en este campo, se puede acreditar el valor cultural que encierran los textos míticos iconográficos. Pero también se puede valorar los aspectos artísticos, historiográficos y antropológicos en general de dichos textos. Hay algunos estudios iconográficos considerados diacrónicos que, obviamente, estudian los textos en función del tiempo o de los tiempos transcurridos y, por otro lado, existen y desarrollan también los trabajos en el campo de la iconografía pero de manera sincrónica, que no es sino el abordaje analítico e interpretativo de un determinado texto iconográfico, como lo estamos haciendo nosotros en el desarrollo de este trabajo.

Es preciso expresar, a manera de ilustración sobre el tema, que como en los estudios hermenéuticos, la iconografía como disciplina o saber disciplinario, se desarrolló primero en el mundo de la religión católica, en donde, ciertos especialistas trataron de desentrañar más a fondo todo cuanto contiene las iconografías de los emblemas religiosos. Pero posteriormente, exactamente como ocurrió con la hermenéutica, empezó a desarrollarse en otros campos, más con insistencia en el campo de la mitología.

4.2.2 El mito Vichama como texto iconográfico. En este trabajo lo asumimos solo como tal; es decir como un texto iconográfico con un campo de presencias, de lo cual, a través del uso de los procedimientos analíticos de la semiótica de imágenes y otras variantes, damos cuenta de su propuesta significativa, en todos sus detalles. De manera que, ese análisis, nos lleve a una interpretación adecuada y objetiva de los significados, significaciones y sentidos que propone la compleja imagen del dios Vichama, para demostrar nuestras hipótesis. Nuestra aplicación analítica se funda, entonces, en la semiótica; puede asumirse como iconología, pero para nosotros tiene fundamental importancia la aplicación de los procedimientos analíticos propios de la semiótica, por lo menos en esta parte de nuestro trabajo. Aquí debe hacer el énfasis sobre la importancia de la iconografía del mito en alusión, en su calidad de texto múltiple y complejo subsumido en una sola imagen que alude fundamentalmente a las relaciones de cultura y poder en el punto de enunciación desde donde se ha estructurado su textura. Esta tarea es lo que desarrollamos en este trabajo.

Es pertinente formular, además, la idea de que nuestro trabajo se ciñe estrictamente a los presupuestos procedimentales de la semiótica para dar cuenta del texto iconográfico en estudio, lo cual será corroborado o confrontado por el análisis, la interpretación y valoración del texto mítico escrito, recogido por los cronistas españoles. De esta comparación podrá tenerse en cuenta que los dos textos tienen una correspondencia y complementariedad perfectamente visibles. Los mismos que dan cuenta de las relaciones de poder y cultura de una civilización peruana antigua, de la que se desarrolló precisamente en el amplio territorio que corresponde a Huaura, Végueta, Chancay y otros lugares de la zona. Pero todo lo que podemos expresar, tendrá que ceñirse estrictamente a lo que propone en términos de sentido y significación el texto.

En esta primera parte, la muestra es precisamente el texto iconográfico. A continuación, presentamos las imágenes variadas que con el texto cerámico se ha estilizado. Observemos las siguientes imágenes:

1



2



3



4



5



Las imágenes antes copiadas pertenecen a diversas tomas estilizadas de la imagen hecho en cerámica que responde a la imagen del Dios Vichama. De todos ellos, lo que a nuestro trabajo le interesa es la imagen del ser de apariencia antropológica con atuendos y extensiones corporales que le confieren una apariencia sobrehumana, más allá de toda consideración normal y cotidiana. Por tanto, lo que a continuación proponemos es un análisis semiótico del campo visual que se constituye en el cuadro pictórico en referencia. Pero antes tomemos la siguiente descripción que establece el antropólogo Arturo Ruiz Estrada () en la Revista “Guara N°1”:

Un personaje antropomorfo con el cuerpo en posición frontal, la cabeza se encuentra de perfil y está pegada al cuerpo, pero el ojo mira de frente... Lleva sobre la cabeza una corona de dos puntas; tiene la boca abierta de donde se proyecta un apéndice hacia la corona y remata en una cabecita al parecer de carácter felínico. De la parte posterior de la cabeza se desprende otro apéndice con puntas triangulares que voltea hacia el cuerpo y concluye en una cabeza de ave. Del hombro izquierdo se proyectó el brazo en posición flexionada, cuya mano empuña un instrumento a manera de pequeño puñal o vara de mando. El cuerpo del personaje es rectangular con un vestido. Las piernas son rectas, con los pies dirigidos al exterior. Cada motivo se halla inscrito en un espacio semicircular y ocupa la parte superior del objeto. Aparte de ese motivo central, no se observa ningún añadido que acompañe a la figura. El personaje tiene las piernas abiertas ligeramente y los brazos desplegados con atributos que sugieren autoridad.

El ceramio tiene evidente relación con un personaje que expresa poder y prestigio, si observamos detenidamente los atributos que lo acompañan. Lleva un puñal en la mano, tiene una corona como índice de su jerarquía y mando. Esta corona con puntas es usual en la representación de personajes durante el Horizonte medio (550 d.C. – 900 d.C.). Además, el apéndice que se proyecta de su boca sugiere que el personaje está hablando o dando voces y, el otro apéndice, de línea angular, con una cabeza de ave en el extremo terminal, estaría indicando su vinculación a la fauna marina y el mar. Las líneas quebradas serían una representación de las olas del mar, pero en forma geométrica.

Esta descripción, como podemos notar, no alude ninguna o a muy poca explicación acerca de los sentidos y significados que le confiere al ser a quien se le atribuye la designación de Vichama todas las extensiones y signos icónicos que complementan la parte central de la imagen. Por lo que es preciso señalar que la intuición que tiene el estudioso acerca de ciertos signos icónicos no afirman sino solo lo sugieren una mínima certeza. Con todo, este es una descripción bastante acertada, como lo hizo ninguno de los investigadores que sin

embargo se precipitan en expresar conclusiones acerca de la performance del héroe mítico en alusión.

4.2.3 El campo de presencias como material para el procedimiento analítico

En todo campo de presencias debe reconocerse en primer lugar al enunciador textual que más allá del autor sigue persistiendo en el texto. Desde luego, en este caso, el enunciador textual está implícito, por eso es que, a diferencia de un enunciador de un texto escrito, por ejemplo, no aparece a simple vista pero está sugerido. A este elemento denominado CUERPO PROPIO en semiótica, se le denomina también primera presencia, sin cuya participación simplemente no existiría el enunciado textual. Es desde la mirada de este elemento que se puede configurar el campo de presencias visuales en el texto iconográfico. Los espectadores solo observamos este campo de presencias.

En ese campo visual, lo que a primera vista encontramos es el ser de formas antropológicas que ya lo mencionamos líneas arriba.

4.2.3.1 Cuantificación de elementos aspectuales de la imagen visual de Vichama. Lo que se capta en el campo visual se puede enumerar de la siguiente manera:

- **Imagen central:** se trata de un ser bípedo con ciertas apariencias humanas, con un ojo de tamaño considerablemente por encima del tamaño de un ojo humano. De hecho que es una imagen estilizada. Se soporta en dos piernas terminadas en una suerte de calzatura cuadrada o de formas geométricas que corresponden a esa figura. El porte inhiesto y de rasgos imponentes de esta imagen central, puede darnos la idea de que se trata de un personaje de poder, con una capacidad de imposición y capaz de proyectar cierta conmoción, hasta miedo en quien lo observa detenidamente.

- **Primera extensión:** el bípedo tiene una corona de dos puntas, lo cual aparece nítidamente en las diversas imágenes que tratan de representar al dios Vichama. Esta corona, desde una primera mirada le da una marca de diferencia o de distinción y de poder al ser representado. En suma, en esta extensión prevalece la isotopía PODER.

- **Segunda extensión:** en el espacio pectoral del bípedo aparece la imagen invertida del cetro. Aunque un poco menos expresivo y menos nítido. La reduplicación de esta imagen debe tener una explicación. Se detallará algunas ideas al respecto en la parte correspondiente a la interpretación.

- **Tercera extensión:** Si concentramos la mira en la cabeza y más específicamente en lo que vendría a ser la boca del bípedo, nos damos cuenta que lo que parece ser una lengua, varía según la imagen que se tenga en la observación. Parece ser que la lengua fuera la cabeza de una serpiente, de un auquénido o la de un ave.

- **Cuarta extensión:** En el espacio que corresponde a la derecha del bípedo no se sabe con exactitud pero simula ser el brazo derecho o la cabellera, aparece con nitidez la cabeza de un ave con pico afilado, haciendo una curvatura y, al mismo tiempo, con línea curva dentada que lo circunda. Está sumergiéndose en el mar, reconocible por la cresta de las olas, en posición de un ave pescadora en plena picada.

-**Quinta extensión:** Corresponde a lo que vendría a ser la extremidad superior izquierda del bípedo. Más que una extensión, parece ser la representación normal de un brazo. Lo llamativo es que ese brazo termina en una suerte de picota, de hacha o algún instrumento de labranza. Es también esta imagen un motivo para ampliarse en la parte de la interpretación textual.

El fondo del espacio sobre el cual se erige la imagen en su totalidad está vacío o no hay nada, salvo los colores con los cuales se complementan de acuerdo a quienes quieren presentar o mostrar esta imagen. Lo que debe anotarse desde ya es que se trata de una representación significativamente completa, que sugiere varias interpretaciones. Es un texto iconográfico polisémico por excelencia, además de sugerir una

profunda abstracción de la mente que ha procurado establecer este cuadro iconográfico. Por la textura en el manejo de la abstracción y la combinación de imágenes diversas para dotarle a uno de la totalidad, el autor o los autores debieron poseer una capacidad abstractiva sobresaliente.

4.3. El mito Vichama como texto escrito

4.3.1. El texto

Tomamos un texto que es una copia del original recogido por Antonio de la Calancha en 1638 y publicado en 1639, en su libro *Corónica Moralizadora de la Orden de San Agustín en el Perú Con sucesos ejemplares vistos en esta Monarquía*. Además, con la idea de que el texto sea comprendido a cabalidad por los que se aproximan a este trabajo de tesis, una versión libre actualizado del mismo texto.

1. EL MITO DE VICHAMA según Antonio de la Calancha

(Recogido por Antonio de la Calancha, publicado en 1638).

«Que no había en el principio del mundo comida para un hombre y una mujer que el Dios Pachacamac había criado. Y murió de hambre [el hombre] y quedó una sola mujer, que saliendo un día a sacar raíces de hierbas entre espinas, con que poderse sustentar al campo, alzó los ojos al Sol, y entre abundantes lágrimas y quejosos suspiros, le dijo al Sol así: «Amado Criador de todas las cosas, ¿para qué me sacaste a la luz del mundo, si había de ser para matarme de pobreza, y consumirme con hambre? ¡Oh, nunca te acordarás de criarme de la nada, o me acabarás al punto que salí a este mundo, yo sola viva en él, sin sucesión de hijos, pobre, afligida y sola; ¿Porqué o Sol, si nos criaste nos consumes? y, como si eres, el que reparte luces, muestras ser miserable negándome el sustento no pareces piadoso, pues no te compadeces de los afligidos y no socorres a los que criaste tan desdichados; permite o que el cielo me mate con su rayo o la tierra me trague acabando tan trabajosa vida o socórreme benigno pues me criaste, omnipotente.

[...]. «Compadecido el Sol bajo alegre, saludóla benigno, y preguntó la causa de su lloro, fingiéndose ignorante y ella le dijo el afán de su vida, el trabajo de buscar el sustento entre espinas y la triste pasadía librada sólo en desenterrar raíces; [...]. Oyendo (el Sol) sus lastimas, condolido de sus lágrimas, le dijo palabras amorosas, que depusiese el miedo, que esperase descansos, porque ya no sería causa de sus penas la que hasta allí lo había sido de sus congojas [...]. Mándole que continuase en sacar las raíces, y ocupada en esto, le infundió sus rayos el sol, y concibió un hijo que dentro de cuatro días con gozo grande parió, segura ya de ver sobradas sus venturas, y amontonadas las comidas.

«Pero salió al contrario, porque el dios Pachacamac indignado de que al Sol se le diese la adoración debida a él, y naciese aquel hijo en desprecio suyo, cogió al recién nacido semidiós, y sin atender a las defensas y gritos de la madre, que pedía socorros al sol padre de aquel hijo y también padre del Dios Pachacamac, lo mató despedazando en menudas partes a su hermano (sic) [...]. Pero Pachacamac porque nadie, otra vez, se quejase de la providencia de su padre el Sol de que no producía mantenimientos, ni la necesidad obligase a que otro que él se le diese la suprema adoración sembró los dientes del difunto y nació maíz; [...]. Sembró las costillas y huesos, nacieron las yucas, [...] y las demás frutas de esta tierra que son raíces. De la carne procedieron los pepinos, pacayes y lo restante de sus frutos y árboles y desde entonces no conocieron hambre ni lloraron necesidad debiéndosele al Dios Pachacamac el sustento y la abundancia [...].

«No se aplacó la madre con estas abundancias, porque en cada fruta tenía un acordador del hijo y un siscal [sisal] de su agravio; y así su amor y la venganza la obligaban a clamar al sol, y a pedir o el castigo o el remedio de sus desdichas. Bajó el sol [...] condolido de la mujer que le lastimaba; y preguntándole, dónde tenía la vid y ombligo del hijo difunto, se lo mostró, y el sol dándole vida creó de él otro hijo, y se lo entregó a la madre, diciéndole, toma y envuelve en mantilla a este hijo que llora, que su nombre es Vichama (otras informaciones dicen que Villama). Crió al niño [...] creció hermosísimo, hasta ser bello y gallardo mancebo que a imitación de su padre el sol, quiso andar el mundo y ver lo criado en él, consultó a la madre y continuó su viaje.

[...]. «No hubo bien comenzado su ausencia, cuando el dios Pachacamac mató a la que ya era vieja, y la dividió en pequeños trozos, y los hizo comer a los cuervos índicos que llaman gallinazos, y a los buitres peruanos que llaman cóndores y los cabellos y huesos guardó escondidos en las orillas del mar, crió

[nuevos] hombres y mujeres que poseyesen el mundo y nombró curacas y caciques que lo gobernasen.

«Volvió el semidiós Vichama a su patria, que se llama Vegueta, [...]. Deseoso de ver a su madre no la halló, supo de un curaca el cruel castigo [...]. Convocó [a] los que habitaban aquellos valles. Preguntó por los huesos de su madre, supo dónde estaban, fue los componiendo como solían estar y dando vida a su madre la resucitó a esta vida. Trató de la venganza y fue dispusiendo al Dios Pachacamac. Pero él (Pachacamac), por no matar a este otro hermano (Vichama, hijo del Sol), enojado con los hombres, se metió en la mar en el sitio y paraje donde ahora está su templo y hoy el pueblo y valle que se llama Pachacamac de quien vamos hablando.

«Viendo el Vichama que se le había escapado el Pachacamac, bramando encendía los aires y centellando atemorizaba los campos [...]; volvió el enojo contra los de Vegueta y culpándoles de cómplices, no porque mataron sino porque permitieron (la muerte de la madre de Vichama) [...]. Pidió al sol su padre los convirtiese en piedras [...] las criaturas que formó el Pachamamac ya invisible [...].

«No hubo bien ejecutado el castigo el Sol y el Vichama, cuando se arrepintieron de la impiedad que lo que la ira yerra [...]. El Sol y Vichama no pudiendo deshacer el castigo, quisieron satisfacer el agravio y determinaron dar honra de divinidad a los (restos de los)curacas y caciques, a los nobles y a los valerosos, y llevándolos a las costas y playas del mar, los dejó a unos para que fuesen adorados por guacas (Waka) y a otros puso dentro del mar, que son los peñoles [...] y cada año ofrecían hoja de plata, chicha y espinco con que se aplacasen los tales convertidos, dado el primer lugar al Curaca Anat, que es un peñón o roca, una legua de tierra rodeada de mar, por ser éste el mayor que entonces era de los hombres,(y por esto es hoy el de mayor adoración entre estos indios) [...].

«Viendo el Vichama el mundo sin hombres y las guacas (Waka) y Sol sin quien los adorase, rogó a su padre el sol criase nuevos hombres, y él le envió tres huevos, uno de oro, otro de plata y otro de cobre. Del huevo de oro salieron los curacas, los caciques y los nobles que llaman segundas personas y principales; del de la plata se engendraron las mugeres de estos, y del huevo de cobre la gente plebeya, que hoy llaman Mitayos, y sus mugeres y familias. Este principio creían como si fuera artículo de Fé todos los indios de guaura, de Cupi, de la Barranca, de Aucayama, de Guacho, de Vegueta, i los que abitan

la costa, (.....) i los pueblos que corren la costa al mediodía hasta arica que venera sus peñoles, rocas, o escollos, solo diferencian este origen, diciendo, que los ombres que se criaron después. Para poblar este mundo, i adorar con sacrificios a los Dioses y guacas, los criò del Dios Pachacamac, enviando a la tierra quatro estrellas, dos varones y dos enbras, de quien seprocrearon los Reyes nobles y generosos, i los plebeyos, pobres i serviciales. Mandando el supremo Dios Pachacamac que a las tales estrellas que él avia enviado, y las bolvia al cielo, i a los Caziques i Curacas convertidos en piedras los adorasen por guacas, ofreciéndoles su bebida, i plata en oja.»

(Calancha: 1639, L. II, Cap. XIX).

2. Versión libre actualizada del mito VICHAMA

En el principio, todo era eriazo. La lumbre del sol secaba los campos y parecía que la vida se extinguía por lo que Pachacamac creó a un hombre y a una mujer; sin embargo, al poco tiempo, el hombre murió y quedó sola la mujer. Entonces, un día, ella salió a buscar raíces entre las espinas para poderse sustentar, alzó los ojos al Sol y, entre quejas y lágrimas, le dijo así:

- "Amado creador de todas las cosas, ¿Para qué me sacaste a la luz del mundo? ¿Para matarme de hambre? ¿Por qué, si nos criaste, nos consumes? Y si tú repartes la vida y la luz en toda la extensión ¿Por qué me niegas el sustento? ¿Por qué no te compadeces de los afligidos y de los desdichados? Permite, oh, padre, que el cielo me mate de una vez con su rayo o la tierra me trague".

Entonces el sol bajó risueño y la saludó amablemente. Condolido de sus lágrimas, oyó sus quejas. Le dijo amorosas palabras. Le pidió que depusiera el miedo y que esperase días mejores. Le mandó a que continúe sacando raíces y cuando estuvo ocupada en esto, le infundió sus rayos y así concibió un hijo que al poco tiempo nació. El dios Pachacamac, indignado de la intervención del Sol y, sobre todo, no se le diera la adoración que se le debía, miró con odio al recién nacido y, sin atender a las clemencias y gritos desesperados de la madre que pedía socorros al Sol, lo mató, despedazándolo, en menudas partes.

Para que nadie se quejase de que no había alimentos y se volviese a pedir ayuda al Sol, Pachacamac sembró los dientes del difunto y, de estos, nació el

maíz; luego sembró las costillas y los huesos y, de ellos, nacieron las yucas; finalmente, de la carne que sembró del niño, nacieron los pepinos, pacaes y demás frutos de los árboles, por lo que, desde entonces, no hubo hambre ni necesidad alguna. Por esto, al dios Pachacamac se le debió la fertilidad de la tierra, el sustento y los dulces frutos. Sin embargo, a la madre no la aplacó ni consoló la abundancia, cada fruta era un testigo de su agravio y, cada día, le recordaba a su hijo por lo que clamó al Sol y pidió castigo o remedio a sus desdichas. Entonces, conmovido, bajó el sol, hacia la mujer y le preguntó dónde estaba la vid que había surgido del ombligo del hijo difunto. Al mostrársele, le dio vida, crió otro hijo y se lo entregó diciéndole que lo envolviera y le dijo que su nombre era "Vichama". El niño creció hermosísimo, bello y gallardo mancebo y, cuando fue joven, quiso dar vueltas por el mundo y ver lo criado en él, así como lo hizo su padre en un principio.

Pero mientras el semidiós Vichama fue a recorrer el mundo, Pachacámac vio a la madre sola y vieja y la mató. Luego, la dividió en pequeños trozos e hizo comer de ellos a los gallinazos y a los cóndores; solamente guardó los huesos y los cabellos escondidos en las orillas del mar. Entonces el maligno dios Pachacamac creó nuevos hombres y mujeres para que poseyeran el mundo. Nombró curacas y caciques que lo gobernasen y así empezó el orden y la organización. Después de un tiempo volvió Vichama a su tierra, Végueta, valle abundante en árboles y flores a una legua de Huaura, deseoso de ver a su madre pero no la halló. Supo del cruel castigo. Su corazón arrojaba llamas de odio y fuego de furor sus ojos. Preguntó por los huesos de su madre y, al saber dónde estaban, los recogió. Los fue ordenando como solían estar en vida y la resucitó.

Vichama se dispuso entonces a asesinar a Pachacámac ya que solo la venganza podría aplacar su furor. Empero cuando lo supo Pachacamac, huyó y se escondió en el mar hacia el valle que lleva su nombre, donde ahora está su templo. Bramando, Vichama encendía los aires y centellando recorría los campos. Se volvió contra los de Végueta culpándoles de cómplices. Pidió al Sol, su padre, los convirtiese en piedras. Así, todas las criaturas que formó Pachacámac se convirtieron en cerros, rocas y moles inmensas; todo quedó desolado y no se pudo deshacer el castigo. Curacas, caciques, nobles y valerosos fueron arrastrados a la costa y playas del mar y quedaron convertidos en huacas, en peñones, arrecifes, ripios, isletas e islas, que hasta hoy se observan en las playas de Pachacámac.

Viendo Vichama el mundo sin hombres, sin que nadie adorase al Sol rogó a su padre que criase nuevos hombres. El sol le envió tres huevos: uno de oro, otro de plata y un tercero de cobre. Del huevo de oro salieron los curacas, los caciques y los nobles; del huevo de plata salieron sus mujeres; y del de cobre salió la gente plebeya, los mitayos, sus mujeres y familias. Y así se poblaron, nuevamente, los valles de la costa. Desde entonces, los habitantes adoran los cerros y las huacas, en homenaje a sus antepasados y a su origen.

4.3.2. Analítica textual.

4.3.2.1 El campo de presencias. A diferencia del texto iconográfico, se puede visualizar de manera nítida a los elementos que componen el campo de presencias de este texto. Veamos los elementos:

- **El cuerpo propio, enunciador o primera presencia.** El cuerpo propio, enunciador, narrador o primera presencia, es la instancia semiótica propuesta de Jaques Fontanille (), luego desarrollada por autores ligados a la semiótica fenomenológica como Desiderio Blanco, quien al respecto de esta instancia categorial, dice lo siguiente:

La categoría de la presencia es tomada igualmente de la fenomenología. La presencia es la propiedad mínima de la instancia de discurso, y la entidad mínima de la instancia de discurso es de nuevo el «cuerpo propio» (otra noción fenomenológica). El «cuerpo propio» como instancia de discurso toma posición en un campo que, ante todo, y aun antes de ser un campo en el que se ejerce la capacidad de enunciar, es un campo de presencia sensible y perceptible. De lo que se trata aquí no es de la presencia física, si no de la capacidad del texto literario para producir efectos de presencia. No hay que olvidar que estamos hablando siempre de efectos de lenguaje y no de entidades físicas; los seres que pueblan el discurso –personas, animales y cosas– son seres de lenguaje, y no seres de carne y hueso. Los «efectos de presencia» se basan en el poder de presentación deíctica de la enunciación. (Blanco, D., pp. 64).

En resumidas expresiones, el cuerpo propio es el elemento del campo de presencias que nos hace posible saber, asumir o tener en cuenta el relato que se refiere a Vichama y sus hazañas, además en un discurso implicado de su cultura y de sus relaciones con los demás elementos que aparecen mencionados en el texto o campo de presencias. En el texto no está el autor del relato sino un enunciador creado por el autor exactamente igual como un personaje que va a realizar acciones. La acción que realiza el narrador, primera presencia o cuerpo propio es la de relatarnos el contenido del texto.

El relato del mito Vichama presenta, pues, un narrador principal o cuerpo propio o primera presencia. Los deícticos que nos permiten identificarlo corresponde a la instancia tiempo y persona: habla en pasado verbal y en tercera persona. Es un narrador omnisciente que lo sabe todo con respecto a los personajes y los acontecimientos en los cuales intervienen los actores, actantes o simplemente personajes de la historia. Como se podrá comprobar mediante un simple ejercicio de comprensión de lectura elemental, el narrador del relato no es Vichama, este puede ser el personaje principal pero no es el narrador del relato. Precisamente ese narrador o enunciador del relato es precisamente el cuerpo propio; pues con la performance de él es que el relato inicia y se desarrolla hasta completar el texto.

Es verdad, sin embargo, que el narrador principal cede el uso de la palabra a otros. Eso lo tenemos en los diálogos que presenta el texto, como, por ejemplo:

“...le dijo al Sol así: «Amado Criador de todas las cosas, ¿para qué me sacaste a la luz del mundo, si había de ser para matarme de pobreza, y consumirme con hambre?» (extracto del texto antes citado de De la Calancha).

Este segmento nos muestra de modo ejemplar cómo el narrador principal o cuerpo propio cede el uso de la palabra a la mujer creada por Pachacamac. En esa sección, por otro lado, se hace evidente que hay otro que habla, que permite el desarrollo del relato pero no con la voz del cuerpo propio sino con una voz alternativa. Pero se podrá decir que estas identificaciones no sirven de nada en el

análisis del relato en cuanto presencia del cuerpo propio. Eso no es así, por el contrario, el cuerpo propio es el que hace posible la articulación de los dos planos de la significación: expresión y contenido. Sin el embrague que suelta el enunciador o cuerpo propio no habría un proceso de significación. En otras palabras, sin la participación del cuerpo propio no se procesa el relato, así de simple.

Pero la identificación del cuerpo propio también nos permite ubicar de cerca una cosmovisión, una manera de pensar, de ser, además el uso del lenguaje que adopta. En la expresión articulada o que va articulando el cuerpo propio nos damos cuenta que se asocian ciertas isotopías a partir de semas, lexemas y clasemas. Así, tenemos algunas de ellas:

Semas	Lexema	Clasemema	Metasemema
/Todopoderoso/ /Capaz de crear/ /Capaz de matar/ /Castigador/	Dios (Pachacamac, Sol)	DIVINO	RELIGIOSIDAD
/Poderoso/ /Incapaz de crear/. /Vengador/	Semidiós (Vichama).	DIVINO-HUMANO	
/Carente de poder/ /Adorador de Dios/. /labriego o pescador/	Primera mujer /hombre	HUMANO	HUMANIDAD

Para aclarar un poco más nuestras afirmaciones, llamamos isotopía a la recurrencia de categorías de significación que van articulando categorías conceptuales cada vez más superiores. Gracias al relato que establece el cuerpo propio somos los lectores capaces de tomar en cuenta estos detalles. El despliegue textual a partir de performance del cuerpo propio es lo que nos depara estas instancias significativas articuladas, que es necesario

descomponer para sobre una afirmación fundamentada y no a partir de la pura intuición se afirme cualquier conclusión o aseveración de qué es lo que simboliza cada uno de los elementos actantes que aparecen en el texto Vichama. De aquí la importancia del cuerpo propio como el articular de los niveles expresión y contenido.¹

-Otros elementos en el campo de presencias. El campo de presencias no es sino el mundo representado en el relato establecido por la primera presencia o cuerpo propio. Esos otros elementos significativos llamados actantes en la semiótica narrativa son:

Pachacamac. Deidad suprema de la zona sur de Lima, se le reconoce a partir de las isotopías correspondientes como las propuestas líneas arriba. En la parte referida a la interpretación textual, se identificará otras cualidades u debilidades de este dios en relación a su función o roles actanciales. Está investido por los semas /Todopoderoso/, /Capaz de crear hombres, animales, vegetales o cosas/, /castigador por excelencia/. En el pasaje que refiere que huye cuando Vichama lo busca asoma el lexema definido por los semas /Cobardía/ o /Incapacidad/, lo cual contradice plenamente al lexema que resulta de /Todopoderoso/. Esta contradicción es clave, puesto que si consideramos que una deidad todopoderosa demuestra restricciones en su gran capacidad ya no es el dios mayor a la manera de como pensamos por ejemplo en Zeus, de la mitología griega. Puede ser entonces un dios menor o, desde la perspectiva historiográfica, una suerte de gran cacique erigido en dios por el relato mitológico que se hereda de generación en generación; incluso puede asumirse que se trata de una tribu o un ayllu o un semiimperio. En un gráfico, como lo emplea la semiótica fenomenológica de Fontanille, se puede representar la relación PODER/DOMINIO con respecto a este actante, de la siguiente manera:

¹ Para una mayor comprensión de los niveles de articulación en el plano del contenido, sea superficial o profundo, leer el libro **Metodología del análisis semiótico** de D. Blanco y R. Bueno.

PACHACAMAC

EJE DE PODER (+)

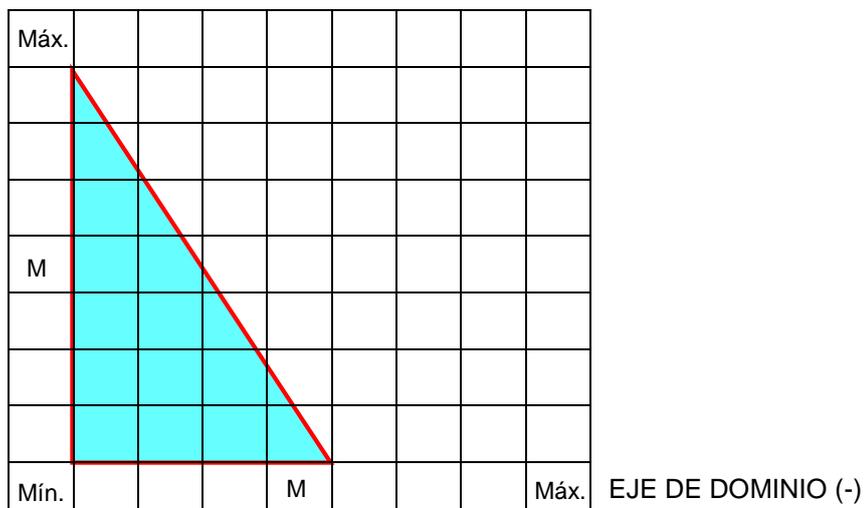


Gráfico 1

El Sol. Una divinidad que al igual que Pachacamac está investido con los lexemas que identifican de manera inconfundible a una deidad suprema. El hecho de no encontrar lexemas o semas que contradigan a los lexemas que provienen de los semas /Todopoderoso/, /Capaz de crear hombres, animales, vegetales, cosas/, /Vengador/ y sin contradicciones, podríamos asumir que es el nuevo dios que marca el declive del dios Pachacamac, por lo menos en el espacio denominado como Végueta, puesto que Vichama, hijo del sol, siendo un simple semidiós hace correr a Pachacamac. La incorporación de este dios en el relato Vichama complejiza y recarga de significados o, más precisamente, recarga de polisemias todo el relato. Pero de lo que estamos seguros es que es más poderoso que Pachacamac y por lo que llega después de la performance de aquel, puede concluirse en una idea: que se trata de una nueva divinidad o la presencia en dicho espacio vegetano de un dios no de la zona, que proviene de otro lugar. Lo cual nos indicaría que este dios reconocido como la deidad mayor de los incas marca su presencia en esta zona. Y como los dioses no se desplazan solos, podemos ir comprendiendo que se trata de la presencia concreta de los incas provenientes del sur del extenso territorio peruano. Además, podemos ir entendiendo que el mito Vichama no sería excesivamente anterior a la época

incaica. Salvo que se piense que este dios que aparece en el mito Vichama con la denominación de SOL sea muy antiguo. Pero esto escaparía al control que ejerce sobre el análisis el texto mismo, puesto que si seguimos expresando otras intuiciones como los historiadores meramente intuitivos, caeríamos en la mera lucubración. De otra manera estaríamos cayendo en un estudio intuitivo, impresionista, sin un ápice de objetividad. Aunque esto mismo lo contrastaremos más adelante, en esto es lo que caen los historiadores y arqueólogos que se refieren al mito Vichama. Postulamos el siguiente gráfico:

SOL

EJE DE PODER (+)

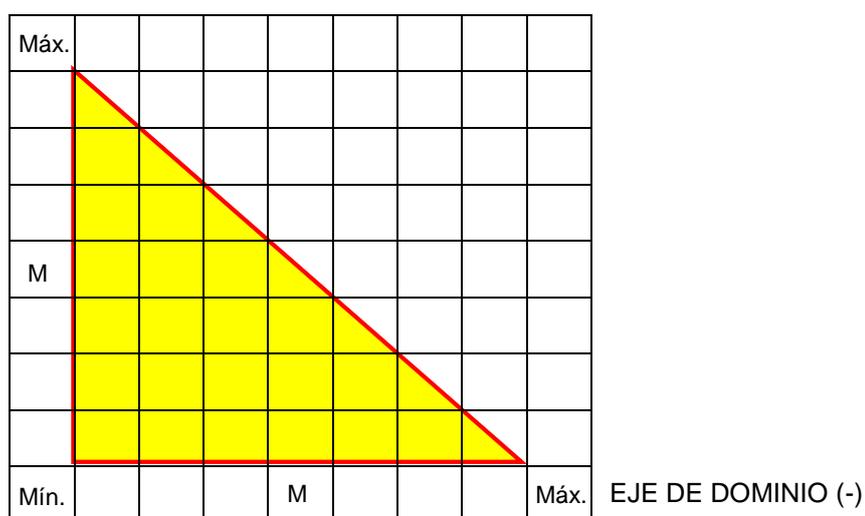


Gráfico 2

Vichama. Si hablamos con una objetividad más o menos aceptable, estamos en la capacidad de afirmar que este actor-actante-personaje está investido por los semas /Poderoso/, /Sin capacidad de crear/, /Vengador/, y todas estas características las podemos observar en la performance de Vichama relatado en el texto mítico. No estamos intuyendo sino basándonos estrictamente en lo que dice el texto. Pero, es preciso señalar que el cuerpo propio es un elemento creado por un autor y ese autor fue Antonio de la Calancha, un cura hispano agente político en lo esencial, al servicio de los programas de colonización cultural disfrazado de religiosidad. Esta condición del escriba, autor, o narrador extratextual nos mueve a expresar ciertas sospechas, como por ejemplo cuánto

de su concepción del mundo se puede hallar en la configuración de las características y performance fundamentales no solo de Vichama sino también de Pachacamac y el Sol. De aquí podemos concluir en que es necesario aplicar también los procedimientos del análisis pragmático en su desarrollo actual para postular afirmaciones concluyentes, lo cual tampoco hacen los historiadores y los arqueólogos que se refieren al estudio de este mito. Se nos ocurre postular, por ejemplo, que por las características lexemáticas y sémicas que invisten a Vichama en el relato mítico, hay una cierta cercanía a la imagen central de Jesucristo. Tengamos en cuenta el supremo instante en que este clama diciendo “Padre, por qué me has abandonado”. Por lo que se sobreentiende que no posee el mismo poder que el Padre Eterno de la religión cristiana. Aunque las estructuras mentales expandidas en el ámbito de las diferentes culturas humanas se pueden repetir, hay la ligera sospecha de que Vichama tenga algo de Cristo en sus características y en algunos aspectos de su performance central expuesto en el relato mítico materia de este estudio.

VICHAMA

EJE DE PODER (+)



Gráfico 3

-Primera mujer, primer hombre. Es clave tener en cuenta la performance de este actante o personaje. Fue creada por Pachacámac pero olvidada como criatura, al igual que su marido, el primer hombre, quien muere de hambre. Ella,

ante la impiedad de Pachacamac, su creador, vuelve los ojos al dios Sol, de manera sorprendente. Esta actitud nos demuestra dos cosas: que el dios Sol estaba en la cosmogonía vegetana ya instalado aunque en condición de un agente relacionado con la mujer de manera indirecta. Otro es que ella le dice “Amado creador”, lo que demuestra familiaridad y conocimiento previo de las virtudes todopoderosas del Sol. Es claro entonces que Pachacamac pasaba de ser un dios regional, de menos amplitud en sus poderes y dominios que el Sol; sobre todo circunscrito a la zona costera que abarca de Végueta a Pachacamac actuales, podríamos afirmar. Es a partir, entonces, de la mirada de la mujer que nos explicamos la condición de dueño de un PODER que poseen los dioses, tanto Pachacamac como el Sol. Podemos adelantar aquí nuestra premisa hipotética: el mito revela unas relaciones de PODER, además de unas relaciones de CULTURA, pues si definimos en resumen la cultura como todo lo que hace el ser humano vamos a concluir en lo que se afirma. Se nos ocurre expresar, también con respecto a este actante, su condición de un sujeto manipulado por la escritura de De la Calancha: la mujer tiene ciertos rasgos de María, la virgen cristiana, puesto en ella procreara al hermano de Vichama de manera milagrosa y sin poseerla. De esto podemos asumir que el texto original, oral, ha sido manipulado por el cura escriba hispano De la Calancha.

PRIMERA MUJER/PRIMER HOMBRE

EJE DE PODER (+)

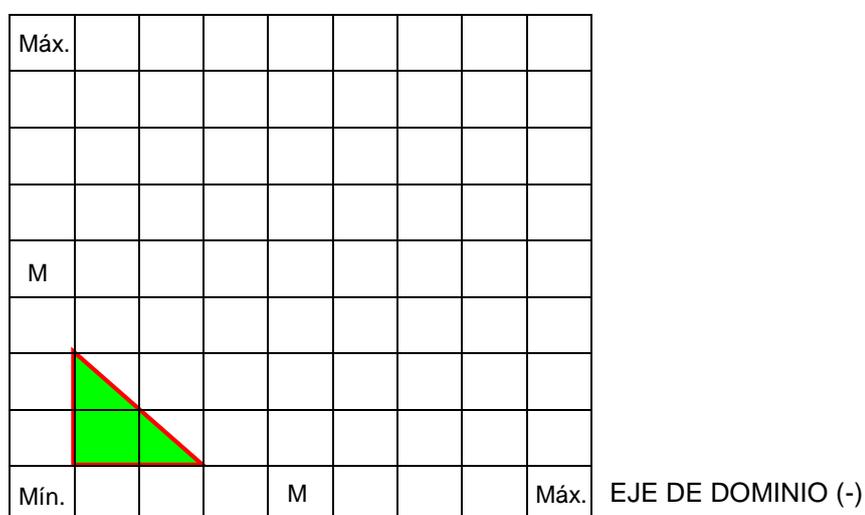


Gráfico 4

- **Hermano muerto de Vichama.** Este actante es la entidad en la que demuestra su poder de destrucción el dios Pachacamac; sin embargo, en el procedimiento de convertir cada parte de su cuerpo en alimentos, en una nueva vitalidad, se advierte el poder regenerador que posee este dios. A diferencia del dios cristiano que destruye (tomemos en cuenta lo que hizo en Sodoma y Gomorra) pero no regenera o no propicia la regeneración o, por lo menos, hace que la destrucción y los escombros de eso sirvan para dar vida a nuevas generaciones o los que sobreviven a su castigo. Esto nos lleva a pensar que Pachacamac es un dios castigador pero también reparador en lo concreto y vital, no con promesas en o para la otra vida. Muy a pesar suyo este rasgo de Pachacamac se le fue a De la Calancha.

HERMANO MUERTO

EJE DE PODER (+)

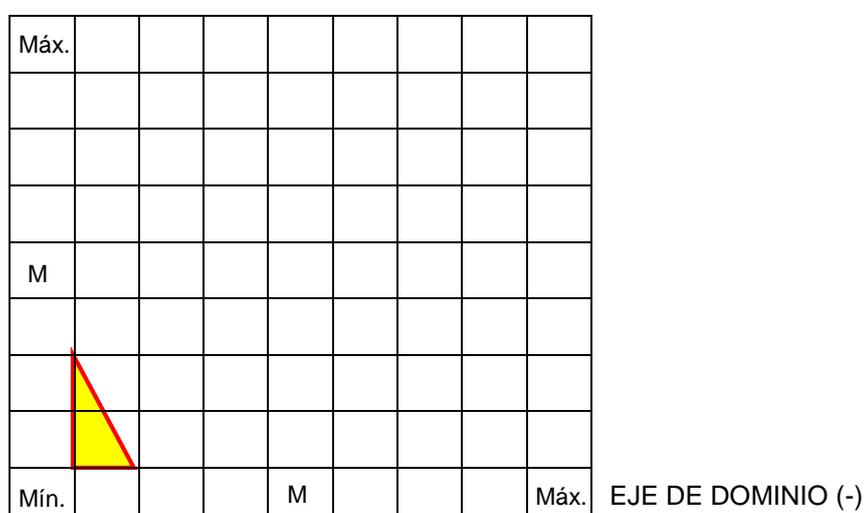


Gráfico 5

- **La población o las poblaciones.** Como pintados en el telón de fondo de una pintura en la que resplandecen los dioses y los poderosos, aparecen las poblaciones denominados fundamentalmente como Vegueta o Végueta. Sujetos a disposición de la voluntad de los dioses o de los poderosos como Vichama, que cuando no les es conveniente simplemente son desaparecidos, como ocurre cuando Vichama cree haberlos traicionado ante la presencia de Pachacámac cuando éste mata a su madre ya vieja. La extrema dependencia de estos

hombres primigenios de una parte de la cultura peruana toda, nos hace pensar en su extrema dependencia de la naturaleza así como de sus creencias.

POBLACIONES

EJE DE PODER (+)

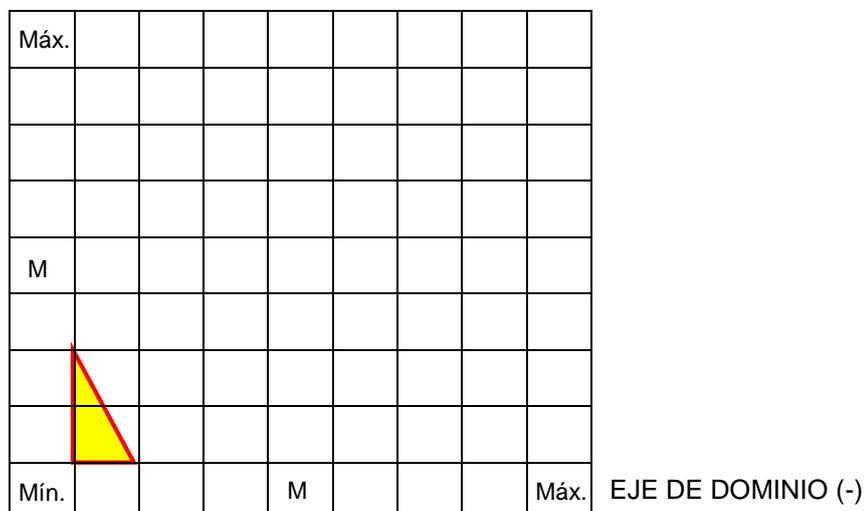


Gráfico 6

- **El escenario.** En el campo de presencias desplegado por el relato, podemos notar los espacios. Abunda la mención de lugares de vegetación y siembra, así como la cercanía al mar. Todo lo cual se puede corroborar con isotopías correspondientes a vegetación y mar. A más de Végueta, están mencionados “Guaura, de Cupi, de la Barranca, de Aucayama, de Guacho” como dice el texto de De la Calancha. Es claro que Vichama se reclama como hijo del Sol y cada vez que no puede realizar alguna proeza ya sea en bien o en contra del bienestar de las poblaciones de sus dominios recurre al poder de quien cree que es su PADRE. Vichama influencia y propone entre sus súbditos una creencia, unas prácticas humanas, unas relaciones sociales, lo cual patentiza pues que este texto representa a las relaciones de PODER y CULTURA en la región a su cargo.

4.3.2.2. Algunos rasgos de la narrativa textual de Vichama. Una lectura del mito bajo la orientación de la semiótica narrativa, puede proporcionarnos lo siguiente:

a. Segmentación articulación de las funciones. Según la enseñanza de Gomera (1988) en el libro *Elementos para una semiótica narrativa*, teniéndose en cuenta los aspectos temporales y espaciales en las que ancla el relato, con seguridad y pertinencia, podemos afirmar que este se puede segmentar en dos partes:

- Periodo o segmento de pleno dominio de Pachacamac y
- Periodo de dominio de Vichama

La historiadora María Rostorowski (), afamada etnohistoriadora, ha dicho que el relato del mito Vichama evidencia que Pachacamac y Vichama eran hermanos. No sabemos de dónde sacó esa información de manera contundente y como una certeza indudable. Si eso apareciera en el texto cambiaría la perspectiva adecuada de nuestra segmentación. En el texto si nos insinúa más bien que tanto Pchacámac como el Sol, son dioses; en cambio Vichama es un semidiós, que se demuestra con los rasgos semánticos que cada uno de los actantes poseen, tal como lo hemos desarrollado líneas arriba. Nuestro estudio se ciñe a lo que el texto dice y no a otra información, que podría aludirse, pero tendríamos que analizarlo antes de lanzar impresiones y conclusiones intuitivas sin una base sólida. Esto lo desarrollaremos más adelante cuando contrastemos nuestro estudio con lo que dicen otros estudios, como la de la citada etnohistoriadora.

Pues bien, los dos segmentos antes establecidos se basan en la mira concentrada sobre el texto y sus enunciados concretos. El primer segmento contiene todo lo que el relato informa sobre la performance de Pachacamac. Lo cual se puede resumir como:

Dominio de Pachacamac, ejercicio de un poder establecido (sec 1)

El segundo segmento, en cambio es la exposición de la preponderancia de Vichama pero quien necesita de la anuencia del dios

Sol. Por lo que con relativa facilidad podemos afirmar que más bien es el adalid del Sol, una especie de representante calificado. De esto concluimos que el segundo segmento es:

Preponderancia de Vichama, dignatario del Sol, presencia de un nuevo poder (sec2)

Una vez establecidas las secuencias, la semiótica narrativa nos orienta a que reconozcamos las funciones y las acciones realizadas por los actantes fundamentales. Por lo tanto, es necesario visualizar la triada de funciones elementales que van a constituir cada una de las secuencias ya nombradas antes.

Sec 1: Domino de Pachacamac, ejercicio de un poder establecido.

Creacion y cuidado de los hombres

Creación por hacerse

Proceso.

creaturas sin desarrollo cultural (simples recolectores)

Hombre y mujer creados = Clamor al sol ante la necesidad de alimento

Proceso

Clamor atendido por el Sol =

Castigo a plantearse por parte de Pachacamac

= Castigo como proyecto

Proceso

Castigo consumado

Como podemos dar testimonio, las tres triadas de funciones simples constituyen una función compleja denominada como sec 1. Esta función compleja está plenamente establecido por la performance Pachacamac que se inscribe en el ejercicio de PODER que concretiza sobre sus dominios.

La función simple final, por otro lado, implica la venganza de Vichama. Esta segunda función se cumple en la forma de venganza que Vichama plasma luego de que se convirtiera en un guerrero capacitado o

modalizado para realizarla. Función que se establece de la siguiente manera:

Sec 2. Preponderancia de Vichama, dignatario del Sol, presencia de un nuevo poder.

Venganza de Vichama

Castigo consumado = Venganza por realizarse

Proceso	Retirada de Pachacamac
Venganza cumplida (triumfo) =	Opción de retirada
	Proceso
	Retirada (derrota de P).

Como se podrá apreciar, las triadas de funciones se secuencializan por el tipo de secuencia por continuidad, quedando fuera las del tipo enlace y enlace. Estas triadas, por otro lado, conllevan aspectos los indicios e informaciones necesarias que vienen del texto y que no permite al analista decir lo que se le ocurra o lo que sus meras intuiciones y sus inclinaciones impresionistas le indiquen. Todo lo cual ocurre tanto en los investigadores del campo de la historia, la arqueología y la antropología peruana que se refiere a los estudios míticos y otros temas discursivos como es el caso del análisis del relato que es materia de investigación de la presente tesis.

b. Actantes, acciones y modalizaciones.

b.1. Identificación y cuantificación de los actantes. En el campo de presencias del relato mítico Vichama, además del cuerpo propio que ya lo identificamos y lo estudiamos antes, hay otros elementos, los llamados actantes. Aquí es necesario designarlos a través de unos signos ya identificados o formalizados por la semiótica narrativa. Como el relato está establecido por una fuerte presencia del predicado semiótico de PODER, el objeto sublime o simplemente objeto es uno de disputa. En consecuencia veamos a los actantes y sus respectivas formalizaciones:

S1 (sujeto 1, llamado también sujeto de estado) = Vichama

O (objeto sublime) = dominio sobre Végueta, Guaura, Guacho y otros pueblos.

S2 (antisujeto, es quien disputa el objeto sublime a S1) = Pachacamac

S3 (Sujeto operador o sujeto de la transformación) = el Sol

La representación esquemática de toda la correlación de estos actantes fundamentales identificados en el relato mítico Vichama, dejando de lado los procesos intermedios de posesión y desposesión, se da de la siguiente manera:

$$S3/S1 \dots [S1vO^S2 \dots S1^OvS2]$$

Lo anterior, que resulta de una aplicación de una operación lógica de posesión y desposesión de los actantes implicados en su relación con el objeto sublime, se lee de la siguiente manera:

Un sujeto de la transformación S3 que, en el caso del relato mítico Vichama, es claramente el dios Sol, hace posible o posibilita que el S1, sujeto de estado que en el caso del relato mítico en alusión es Vichama, logre el O (objeto sublime, que no es sino el dominio sobre los territorios de Végueta, Guaura, Guacho y otros pueblos), pero no gracias a sí mismo sino a través de la evidente ayuda del dios Sol.

Las formalizaciones SvO, expresa desposesión sobre el objeto sublime, por el contrario, la expresión S^O significa desposesión del objeto sublime.

Es verdad que hay otros actores como la mujer primera, el hombre primero, los pobladores de la primera generación o los pobladores de la segunda generación de las poblaciones mencionadas en el relato, pero ellos simplemente aparecen como parte del telón de fondo o sujetos sobre quienes hacen lo que quieren los dioses. Esta situación nos indica con claridad que las segmentaciones sociales y sus correspondientes

jerarquizaciones estaban dadas desde épocas antiguas en el territorio peruano. Debemos poner énfasis en que toda la motivación primera para las luchas, confrontaciones, venganzas y castigos no se hacen sino por cuestiones materiales que sirve para el sustento de los seres humanos. En otras palabras, es la economía, la posesión sobre los bienes, las que determinan las relaciones de PODER y CULTURA. Tratemos de resumir entonces a cada uno de los actantes y las siglas con las que se los representa:

S1 = Vichama

S2 = Pachacamac

S3 = el dios Sol

O = Posesión de V, G, G y otros pueblos.

PM, PH = primera mujer, primer hombre

Pb = poblaciones

b2. Cuantificación de las acciones. Si realizamos un resumen de todas las acciones realizadas por los actantes-personajes del relato, vamos a visualizar lo siguiente:

Acción 1 (A1): Pachacamac crea a la primera mujer y al primer hombre.

Acción 2 (A2): La mujer clama al Sol por compañía y por alimento.

Acción 3 (A3): El dios Sol satisface a la mujer y procrea al hermano de Vichama.

Acción 4 (A4): Pachacamac castiga a la mujer matándole al hijo y creando de su cuerpo trozados semillas de plantas alimenticias.

Acción 5 (A5): La mujer vuelve a clamar venganza por el hijo muerto y el sol le satisface creando del ombligo del hijo muerto a Vichama.

Acción 6 (A6): Vichama crece y recorre el mundo.

Acción 7 (A7): Pachacamac castiga nuevamente a la mujer y la mata.

Acción 8 (A8): Vichama retorna y mata a vegetanos por cómplices.

Acción 9 (A9): Vichama persigue a Pachacamac expulsándolo para siempre de sus dominios y se alza con la victoria regional.

Acción 10 (A10): El sol crea, ante el pedido de Vichama, a partir de tres huevos, a los curacas y sus mujeres y a los plebeyos y sus mujeres. Del huevo de oro salen los curacas y nobles. Del huevo de plata sus mujeres. Del huevo de cobre nacen los plebeyos, sus mujeres y todo cuanto hay de humanos desposeídos.

Esta última acción es de observarlo bien. Los hombres y mujeres credos por el SOL nacen ya signados a continuar un destino. Unos son poderosos, nobles, curacas y sus mujeres y por otro lado están los pobres o sirvientes o gente destinado a servir y servir. En esta representación hay pues unas relaciones humanas segmentadas en grupos o clases sociales establecidas por la decisión de un Dios, en este caso el Sol.

En el aspecto netamente cultural vemos cómo se hace uso de la religión para hacer creer que las diferencias humanas es cuestión de dios y no una decisión tomada a la mala por unos hombres sobre otros hombres. Hay que aclarar que los segmentos humanos no se encuentran en relaciones de igualdad, es decir en una horizontalidad social y cultural, sino en unas relaciones de jerarquía, donde unos son poderosos y las mayorías son débiles y están destinados a servir. Es esta visión lo que se nos reporta. Cuando leemos adecuadamente este relato mítico materia del presente trabajo. Los historiadores, arqueólogos y demás especies intelectuales, se vanaglorian de los iconos culturales como Vichama, Pachacamac, etc., sin darse cuenta o tal vez sí de que cuando hablamos de estos iconos y los mostramos como atractivos turísticos, lo único que hacemos es persistir en las diferencias humanas envolviéndolos en su manto de novedades en que son convertidos por ellos mismos. Es como si mostráramos nuestras miserias como atractivo turístico. Otra cosa es el estudio valorativo, para darnos cuenta de dónde venimos y hacia dónde vamos; si hemos podido superar las demasiadas taras que en nuestras relaciones humanas aún persisten.

En nuestra consideración, un trabajo de investigación debería ser para dilucidar no solo las virtudes sino también los horrores que

encierran los documentos culturales. Todo documento de cultura es también un documento de barbarie, de la barbarie expresada en el sojuzgamiento de las grandes mayorías humanas por parte de unos grupos pequeños de mandones y nobles, que utilizan no solo la historia sino también el discurso religioso para justificar su posición, como podemos darnos cuenta, desde tiempos inmemoriales.

b3. Participación de los actantes en las diferentes acciones. En cuanto a la participación de cada uno de los actantes en las diferentes acciones, podemos constatar lo siguiente:

- A1. {P, PM, PH}, Pachacamac, primera mujer, primer hombre.
- A2. {PM, S}, primera mujer y el Sol.
- A3. {S, PM, HV}, Sol, primera mujer y hermano de Vichama.
- A4. {P, PM, HV}
- A5. {PM, S, V}, V es Vichama
- A6. {V}
- A7. {P, PM}
- A8. {V, Pb}, Pb representa a las poblaciones.
- A9. {V, P}
- A10. {S, V, Pb}

Si observamos lo antes establecido, en cuanto a la participación de cada uno de los actores actantes del relato mítico Vichama, nos vamos a dar cuenta de quienes son realmente los sujetos que hacen posible la continuidad y duración del relato con su participación. De lo establecido, podemos observar o colegir que los actores que más participan son:

P = 4

S = 4

V = 5

PM = 6

PH = 1

HV = 2

Pb = 2

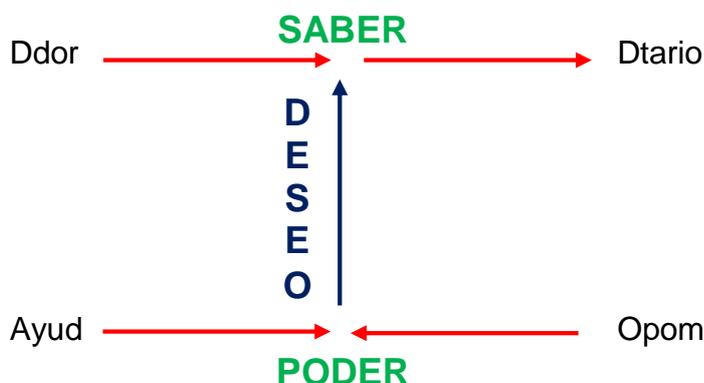
Esta contabilidad que parece gratuita no lo es, en absoluto. Más por el contrario, nos deja observar de manera inequívoca, fehaciente y alejado de posturas impresionistas e intuitivas en la investigación, la importancia de los actores o personajes. De la observación podemos concluir en que quien participa mayoritariamente en el relato es PM, la primera mujer. Esto es un dato que va a ser un motivo de trabajo en el momento de la interpretación tanto textual como en el sentido mismo de la investigación, lo cual desarrollaremos más adelante. Un segundo elemento importante en cuanto a su participación en el relato es el de P, que aparece en 4 acciones; del mismo modo S, el Sol, que aparece en 4 oportunidades. Vichama es el actor que aparece en 5 acciones, de ahí que es justificable el título del mismo relato.

Por otro lado, si observamos la participación de las poblaciones (Pb), en las acciones solo aparece en 2, lo cual nos indica que el relato no es de hombre humanos sino de dioses o semidioses. De esto podemos ir concluyendo que el texto mítico de Vichama es un relato referido a las castas nobles y a los dioses regionales más no así a las peripecias de las poblaciones mayoritarias. El relato parece ser una historia de lucha de clanes, en cuyas cimas están los caciques, los nobles y de todo cuanto hay de poder hegemónico. Es el discurso histórico de las castas dirigentes, es su historia, como lo son casi todos los textos historiográficos escritos en cualesquiera de los tiempos de la historia humana. La historia la hacen los vencedores. Esta es la historia de Vichama, un cacique, noble o semidiós regional.

No podemos perder de vista en que los discursos historiográficos o míticos no dejan de evidenciar la intencionalidad de quienes la escriben, manipulan o promueven. No se nos venga a decir que el relato mítico de Vichama es un documento de cultura solamente y no de barbarie al mismo tiempo. Que los turistas se enteren de todo, que se culturicen de verdad. De lo contrario, convertido el documento de cultura en puro negocio, cualquier interpretación ya no es seria, puesto que está

orientado por el marqueteo banal, se ha convertido en una mercancía más en los tiempos del pleno dominio del neoliberalismo caníbal.

b4. Los ejes de significación predominantes. Finalmente, podemos establecer los predicados de base en los que se constituyen la performance de los actores-actantes como tales:



Hay, en consecuencia 3 predicados: **SABER**, **PODER** Y **DESEO** O QUERER. El eje de **SABER** relaciona al Destinador y al Destinatario; es decir a los dioses y hombre de la región. El eje del **DESEO** relaciona a Vichama con el O, es decir Dominio sobre Végueta y otros poblados. El eje del **PODER** relaciona al SOL con Pachacamac. Prevalece la creencia al Sol a través del triunfo de Vichama. Este esquema deja de lado a los pobladores humanos. Lo que indica que el relato evidencia la lucha por el poder entre los creyentes de dios Sol representados por Vichama y del dios Pachacamac. Aquí no aparece para nada que Pachacamac fuese un hijo del Sol y menos un hermano de Vichama como lo sostiene María Rostorowski. Puede que esta etnohistoriadora tenga otros datos o informes u otros textos que sostengan tal afirmación; en cambio para nuestra mirada no es así, puesto que el texto nos controla y no nos deja decir una afirmación que bien puede ser intuitiva, pero para elaborar un discurso más o menos científico no sirve mucho la pura intuición.

4.4. Homologación del texto iconográfico con el texto escrito sobre Vichama.

En la analítica del texto iconográfico encontramos indicios más que suficientes de que las extensiones corporales de la figura o imagen que se tiene de Vichama o se le atribuye a Vichama revela a una entidad poseedora de un poder evidente, con capacidad de dominio sobre la tierra, el mar y los hombres. Esta imagen se homologa perfectamente con el actor-actante del texto escrito; con lo cual quedamos sumamente informados de quién fue Vichama y cómo era la proyección metafórica de su imagen. Ambos textos guardan una correspondencia de PODER y capacidad que provienen de su cercanía con Dios. Por el texto escrito sabemos que esa cercanía es con el dios Sol. También por el texto escrito sabemos que Vichama no es un dios sino un semidiós. Hay una diferencia clave entre él y Pachacamac. En tanto que este es una deidad, Vichama es solo un semidiós, claro está si nos atenemos a lo que el relato nos informa tanto en lo dicho como también en los significados implicados en él.

La homologación de los dos textos referidos a Vichama, tanto el iconográfico como el escrito por Antonio de la Calancha, arroja nuevas luces y significaciones complementarias que se inmiscuyen uno al otro de manera adecuada. En retrospectiva, podríamos dar algunos detalles más sobre el texto iconográfico, asumiendo que sea de Vichama, esto es. Hay tres espacios sobre los que domina Vichama según lo que se observa en la imagen: la tierra, el mar y los hombres. Las diferentes extensiones que se han anotado en su oportunidad, en efecto, corroboran ese poder de dominio sobre los tres espacios y, especialmente, sobre los mortales humanos. Todo nos hace suponer, es decir nos referimos a las informaciones que trae el relato mítico, de que se trató de un cacique, noble o gran jefe de unas tribus que iban pasando del periodo donde los habitantes de la zona basaban su subsistencia en la recolección de frutos y de la pesca, a un nuevo periodo culturalmente más avanzado: la del cultivo de la tierra y la fijación sedentaria de sus

existencias. Estas conjeturas, sin embargo corresponden más bien al campo de la historia, la arqueología y la antropología: lo nuestro proviene estrictamente del análisis textual, que en cierta forma nos dan una seguridad por no ser una lectura intuitiva ni impresionista. Hemos procedido estrictamente conforme a los procedimientos que enseña la analítica semiótica en sus diferentes variaciones que van desde la semiótica fenomenológica hasta la semiótica narrativa y figurativa. Todo lo cual, conlleva a realizar un trabajo que busca la objetividad en sus conclusiones, antes que solo intuir o proceder a enumerar algunas impresiones, que a la larga se desdican frente a investigaciones definitivamente sustentadas en datos observables objetivamente; aunque ningún escrito es totalmente objetivo. Incluso las investigaciones en campos tan estrictamente cuantitativos como la física están cargadas de alguna subjetividad.

4.5. Aproximación interpretativa textual

4.5.1. Aproximaciones interpretativas al texto iconográfico. La imagen de Vichama captada en la iconografía motivo de estudio de la presente tesis expone, como ya se ha identificado en lo que denominamos como “extensiones”, tres elementos claves a más de la parte central o corporal de la imagen:

El brazo izquierdo termina en una especie de azada o picota, sea uno u otro nos remite al lexema o actividad de la agricultura. En otras palabras, es un indicador semántico que nos orienta a tomar en cuenta que la agricultura parece ser el área cultural que identifica como la actividad o una de las actividades concretadas por Vichama como artífice de un nuevo poder. Esto, como se verá más adelante, se homologa perfectamente con lo que informa el texto escrito sobre el mismo personaje; es decir, lo sindicamos como el artífice del paso de una condición gregaria a otra, superior, de una vida sedentaria de las poblaciones vegetanas. El hecho de que la herramienta esté directamente ligado al cuerpo de Vichama o de la imagen central de lo que representaría a

Vichama, es un indicativo fehaciente de que es una marca distintiva de la personalidad y de las modalidades de este personaje mítico.

La extremidad superior derecha es un arco con cabeza de ave que se sumerge en el mar, se trata de un ave que se alimenta de los productos marinos, específicamente de la pesca. De la misma forma que en el caso de la extremidad superior derecha, esta vez esta extensión nos orienta hacia la riqueza proveniente del mar y su uso como una actividad económica de hondo significado para las poblaciones vegetanas. Actividad a la que con anterioridad seguramente no se le prestó atención como debiera, con el advenimiento del dominio de Vichama se acentúa y se convierte en una fuente de riqueza muy importante para la supervivencia de las poblaciones. Es posible afirmar que el personaje en cuestión debió ser un promotor activo de esta actividad, pues de otra manera no se puede interpretar tal extensión, expresamente orientada al mar, las aves y la pesca.

De su boca sale una suerte de cabeza de auquénido o de serpiente. Nos convence más ser una cabeza de auquénido, pero también puede asociarse a la de serpiente. Una observación razonada, podrá asumir que el solo hecho de mostrarse la cabeza del auquénido como parte corporal del bípedo que se muestra en la iconografía que representaría a Vichama, nos remite a la región andina del Perú, puesto que es allí donde se asienta esta especie ganadera. Arturo Estrada, en el texto que citamos anteriormente, no menciona ninguna idea en torno a esta extensión que corresponde a una relación evidente del personaje con la región andina, vía la figura de la cabeza de auquénido que parece ser o representar la lengua de Vichama. La figura del auquénido aparece en otras iconografías andinas de manera recurrente, lo cual a nuestro entender le da sentido a su relación del personaje con la región andina. El punto es que a más de esa idea no sugiere otra cosa.

Desde luego que la corona es un símbolo de poder, de suficiencia y de la posesión de algunas prerrogativas. Pero si este poder lo leemos homologándola con lo que dice el texto escrito, nos daremos cuenta que

no es tanto de un ser divino sino de un semidiós que puede representar a una deidad y que es esa representación la fuente de su poder.

La armoniosa conjugación de las imágenes parciales que complementan la figura del ser, visto desde la perspectiva estética, le confiere una distinción y un atractivo tales que lo emparentan a las mejores figuras estilizadas y hechas por los más connotados artistas abstractos. No sería demasiado comparar, por la complejidad de los significados que reporta, con las obras de Picasso por ejemplo o de cualquier otro pintor que logró la proeza de consolidar un cuadro sobresaliente pleno de múltiples significados. El artista que dibujó o pintó o esculpió la figura de Vichama debió tener unas capacidades sobresalientes en cuanto artista. Esa capacidad probablemente hizo creer a sus contemporáneos que tenía algo de poder divino. No hay que olvidar que el relato está imbuido de un fuerte rasgo religioso, además del histórico y mítico. Kant y Hegel definen que la atracción inmotivada de un objeto le confiere su condición de objeto artístico y esta cualidad está expresado a raudales en la constitución del texto iconográfico al que nos referimos en el presente trabajo. Estamos diciendo, en otras palabras, que todo objeto artístico atrae de una manera inmotivada a los espectadores, oyentes y sintientes de dicho objeto, de una manera inmotivada, es decir sin interés alguno. En otras palabras, estamos afirmando que, desde el punto de vista estético, el texto iconográfico de Vichama es una verdadera obra maestra de la pintura o de la escultura.

4.5.2. Aproximaciones interpretativas al texto escrito

4.5.2.1. Lectura de los gráficos.

En cuanto a los sentidos y significaciones que proyecta el texto escrito, como venimos demostrándolo a través de los gráficos y otros recursos analíticos, tiene una riqueza abundante. En otras palabras, las informaciones que trae el texto escrito son numerosas y abundantes. Todas estas informaciones se canalizan en el rubro de lo mítico, historiográfico y religioso; pero también mucha información sobre las

relaciones de poder no solo en el mundo de los hombres, sino también en el espacio correspondiente a las deidades. Por otro lado, podemos afirmar con convencimiento que su homologación con la imagen pictórica nos da mejores luces en cuantos a las informaciones que podemos entrever en el texto escrito, pero también, como decir de rebote, en el texto iconográfico.

En la parte de la analítica textual, establecimos una serie de 6 gráficos, de los cuales 5 son importantes, para hacer ver algunos rasgos distintivos semánticos del texto escrito sobre Vichama.

En el primer gráfico (1) en la que las coordenadas son el de poder y extensión de dominio, vemos que el gráfico que es el que corresponde a la performance de Pachacamac, nos indique que el PODER de este no llega al punto máximo en comparación al dios Sol. Por otro lado, su dominio tampoco se expande al punto máximo; aunque no es sumamente limitado no se aproxima al punto que sí alcanza el Sol. Esto nos hace pensar pues, que si el dios Sol es un ser divino panandino de mayor PODER y de un DOMINIO más amplio, Pachacamac solo llega a la condición de un dios regional. Y si asumimos que Pachacamac fue el dios de una civilización antigua peruana anterior a la de los incas no estaríamos lejos de la certeza, por lo menos si nos amparamos en lo que nos dice el texto escrito sobre Vichama. Se distingue de Vichama porque tiene en él una capacidad: puede crear hombres, plantas, etc. Es decir, es una divinidad. El sema CREADOR así lo define.

El segundo gráfico (2), referido a la performance del dios Sol, nos propone algunas luces de las características de esta divinidad. En primer lugar, en el eje correspondiente a PODER, alcanza el punto máximo; lo que nos hace pensar que tiene mayor poder que Pachacamac. En el eje correspondiente a DOMINIO, su alcance también es el máximo. Estos datos encontrados en la analítica textual, siguiendo las pautas de la semiótica fenomenológica, nos deja con la información de que estamos ante una divinidad mayor que Pachacamac. Lo cual significa que es un dios cuyo poder y dominio tiene alcances más allá de la que posee o poseía Pachacamac, lo que por otro lado nos hace reparar en que el Sol

es un dios pan andino. Este dato complejiza la condición de esta deidad, en cuanto si es anterior a Pachacamac o un dios más actual. Si la lógica funcionaría, concluiríamos que se trata de un dios en pleno ejercicio de poder y de crecimiento, por cuanto arrebató lo que anteriormente era del dominio de Pachacamac, pues es él quien crea a la primera mujer y al primer hombre. María Rostorowski sostiene reiteradamente que Pachacamac guarda relación de hermandad con Vichama, y que además son hijos del Sol. Por lo menos, en cuanto a los informes, sentido, significaciones que trae el texto referido al mito Vichama, no nos dice ni proyecta una implicación alguna en este sentido. Más por el contrario, diferencia explícitamente a estos dos actores del relato, haciéndonos saber que Pachacamac es capaz de crear al hombre y a la naturaleza en general; en cambio Vichama marca una dependencia clara del dios Sol.

El tercer gráfico (3) representa precisamente la performance de Vichama. Una lectura detenida de los datos que nos muestra este cuadro, llegaron a darnos cuenta de que Vichama en su performance, no alcanza el máximo punto en el eje de PODER, tampoco en el eje correspondiente a DOMINIO. Si bien es cierto que el relato nos refiere que una vez alcanzado la juventud recorrió “el mundo”, en ningún punto se nos hace saber que adquirió un pleno dominio de alguna parte de ese mundo. Por otro lado, si bien es cierto que es un semidiós muy poderoso, no alcanza el PODER de Pachacamac, menos la del dios Sol, su padre. Su dependencia con respecto a esta deidad está patentizada en los instantes que le pide realizar tal o cual acción de creación. Por estos datos es que no podemos concluir que Vichama puede ser un hermano figurativo de Pachacamac. Más, por el contrario, los datos de relato y del gráfico nos instalan en la certeza de que Vichama no llega a tener la condición de deidad que sí posee Pachacamac. El punto extremo de distinción entre Vichama y Pachacamac es aquel que informa que Pachacamac puede crear hombres, animales, vegetales o cosas; en tanto que Vichama tiene que pedir al Sol para que pueda realizar lo mismo. Esta conclusión contradice en definitiva lo que propone

Rostorowski, de que Vichama y Pachacamac son hermanos e hijos del Sol. Nosotros, por el contrario, nos atrevemos a decir que no son hermanos, se diferencian radicalmente por su capacidad de creación y por la dependencia de Vichama con respecto al Sol. La relación que hay entre Pachacamac y el Sol es que son deidades acaso uno más antiguo que el otro; además, el Sol de este relato es una divinidad nueva, que logró alcanzar mayor DOMINIO y PODER que Pachacamac. Son dioses pan andinos y secuenciales.

Los gráficos quinto (5) y sexto (6) se refieren a la participación de quienes representan estrictamente a los seres humanos. Desde luego que los gráficos nos ilustran de las condiciones de sumisión y dependencia tanto del poder divino como del poder de los caciques o nobles. En ellos los dioses aplican el castigo y el premio, la venganza y el escarmiento. Todo esto no es sino el ejercicio del poder que recae en las poblaciones básicas o subalternas como lo denominan los estudios culturales a este segmento de las poblaciones comunitarias. La creación que realiza el dios Sol ante los ruegos de Vichama, su hijo, de la nueva generación de vegetanos indica que estos hombres son afines a los proyectos del semidiós y a la cultura cuya cima religiosa es el Sol. La prevalencia de Vichama, el Sol y de sus súbditos nos ponen ante un dilema: ¿es Vichama un representante de los incas, los súbditos son de ascendencia incaica? Pues el dios Sol es el mismo dios de los incas. De ser así, cabe la posibilidad de que el mito Vichama es uno que representa la prevalencia de los incas sobre los Pachacamac o súbditos de este. Podríamos decir también que este relato mítico es la historia de la lucha de dos momentos históricos en el desarrollo de las sociedades humanas peruanas, la confrontación de dos poderes: uno el establecido y el otro por establecer lo nuevo.

Lo antes manifestado, es decir de la confrontación de dos modelos de cultura y de poder que se enfrentan y se reemplazan uno en condición de viejo y el otro de lo nuevo, está evidenciado plenamente por el texto mítico, pero que se circunscribe en el espacio aludido en el texto. En este sentido, los gráficos que logramos establecer con el apoyo de la

semiótica fenomenológica, nos dan pistas para construir una serie de suposiciones que siempre están controlados por la fuerza discursiva del relato en cuestión.

4.5.2.2. Lectura de los segmentos, funciones y acciones establecidas

Pasemos ahora a la segunda parte de esta lectura interpretativa, que se sustenta fundamentalmente en el análisis de las acciones, las funciones y los dos segmentos en los cuales hemos dividido el universo significativo del texto escrito.

- a. **Los segmentos y su proyección semiótica.** Nuestro estudio asume que se puede segmentar el relato en dos partes o secuencias. Nos sustentamos en la siguiente propuesta:

Claude Bremond, partiendo de las teorías de Propp, Lévi-Strauss, Greimas, etc., intenta establecer en toda narración una serie de postulados lógicos, basados en una articulación de macroestructuras narrativas básicas que, aplicadas a las acciones y a los acontecimientos realizados en unas coordenadas espacio-temporales, engendran el relato. A este tipo de unidad básica la llama *secuencia*. Todo relato estará constituido por una serie de partes muy características, unas unidades mayores, integradas por una serie de unidades menores, los átomos narrativos llamados *funciones*. El relato, pues, se halla estructurado en *secuencias* y éstas, a su vez, se constituyen mediante el reagrupamiento de las *funciones*. Con un ejemplo concreto podríamos explicar todo esto un poco más claramente: una casa (el relato) está dividida en diversas habitaciones (secuencias) en donde los habitantes (actantes) realizan unas determinadas actividades: dormir, comer, cocinar, etc. (funciones). Por ello, lo primero que el crítico literario intentará fijar serán las *secuencias*. (Romera, J. 1998, pp 122)

José Romera, el crítico literario español, aplicando de modo acertado los fundamentos de la semiótica narrativa, formula una idea tan esclarecedora como la que en la cita antes mostrada expone sobre la importancia de segmentar los textos narrativos, especialmente si estos son figurativos como el mito o una determinada narración literaria. Como se puede leer con claridad, dos son los parámetros que sirven para segmentar con seguridad los textos: uno es el soporte temporal y el otro el espacio. El tiempo de la historia y el espacio donde se realizan las acciones fundamentales que refiere el texto. Su especie de sentencia que formula al finalizar la cita: “Por ello, lo primero que el crítico literario intentará fijar serán las secuencias”. Este enunciado remarca, pues, la importancia de encontrar esos segmentos como los hemos fijado en la parte de la analítica textual de esta tesis.

La secuencia uno (Sec.1): *Domino de Pachacamac, ejercicio de un poder establecido.* Tiene su razón de ser en la medida en que nos hemos fijado el tiempo y el espacio en los cuales ocurren las acciones fundamentales de Pachacamac, uno de los actantes fundamentales que operan en el predicado de PODER. Es un tiempo anterior al de Vichama, además su confrontación directa es con el Sol, lo cual se manifiesta en el castigo que propina a la primera mujer. Es el tiempo y el espacio de Pachacamac y el espacio es Végueta y sus alrededores, denominados como Guacho, Guaura, Aucallama, etc. Pero, tenemos en cuenta además en el hecho por el cual Pachacamac siempre se desplaza hacia el sur, hacia su asiento regional conocido con el mismo nombre hasta hoy en día. Reparemos en que cuando huye de la venganza de Vichama no lo hace al norte o a cualquier otro lado sino hacia el sur. En consecuencia, el primer segmento de nuestro análisis que arroja tales certezas, se ha establecido, como lo recomienda Romera, tomando en cuenta dos parámetros: el temporal (tiempo de Pachacamac) y el espacial (Pachacamac como región asiento del dios del mismo nombre aludido en este trabajo y en el relato mítico referido a Vichama).

En la segunda secuencia (Sec. 2). A la que hemos denominado *Preponderancia de Vichama, dignatario del Sol, presencia de un nuevo*

poder, se establece a partir de la identificación temporal y espacial dentro de los cuales ocurren o se dan las acciones fundamentales de Vichama. En cuanto al tiempo, no es difícil darnos cuenta de que corresponde a un tiempo posterior al de Pachacamac. Es el tiempo pleno en el que la performance de Pachacamac declina y la de Vichama, con la directa anuencia del Sol, prospera. El espacio escenario de esta performance de renovación de poder, es también Vegueta, con la diferencia de que Vichama nunca se desplaza hacia el sur, salvo aquella vez que persigue a Pachacamac luego de muerta su madre. Esta observación nos indica que Vichama es un personaje importante en el proyecto del Sol, pero no solo eso sino que su dominio se establece y se perpetúa en la región vegetana y sus alrededores. Por lo que no es el mismo espacio ideado y dominado por Pachacamac. Estableciéndose así una nueva secuencia o un segmento narrativo nuevo o consiguiente al anteriormente señalado.

Lo importante de la fijación de los segmentos, no solo es que nos da la posibilidad de comprender y analizar mejor el texto, sino más allá de la simple visualización de cómo el texto articula sus elementos semióticos constitutivos, nos da indicios importantes acerca de la semántica textual global. Las acciones realizadas por los cuatro actantes fundamentales, a saber:

b. Los actantes

S1 = sujeto de estado. En el caso de nuestro texto problema, el sujeto de estado es Vichama. Se dice así porque es el sujeto que se modaliza en las tres modalidades que todo sujeto de estado lo hace o lo debe de hacer para ser considerado como tal, es decir en los predicados querer-saber-poder o viceversa. De los cuales, como se podrá comprobar con la parte correspondiente de la analítica textual planteada arriba, lo más importante en Vichama es su participación o performance referido al predicado de PODER. Desde luego que un sujeto de estado debe estar imbuido de los otros dos predicados mínimamente para

cumplir su performance como actante sustantivo que pretende un objeto. Esos otros dos predicados son el de SABER y QUERER.

Lo antes señalado se explica de la siguiente manera: para que un actante cumpla un rol determinado primero tiene que QUERER-hacerlo, luego SABER-hacerlo y de manera consiguiente PODER-hacerlo. El caso de Vichama es de suma importancia para poder dilucidar y demostrar lo que ya lo hemos dicho una y otra vez al referirnos de Vichama como un semidiós (Acaso un cacique o un noble sobresaliente) al servicio de dios Sol. Vichama, al proponerse el dominio de Vegueta y sus alrededores, se enviste de QUERER vencer a Pachacamac, (sobre todo cuando se encuentra con la muerte de su madre); luego, de SABER y PUEDE hacerlo. Como consecuencia se alza con el triunfo y expulsa definitivamente a Pachacamac de sus dominios. Pero el punto es que él no es un sujeto completamente modalizado en el predicado del PODER; y esto se patentiza cuando clama al Sol, su padre, para crear a nuevos hombres después de la sangrienta venganza que toma en los antiguos moradores veguetanos puesto que él cree que fueron traidores porque no hicieron nada cuando Pachacamac se dispuso a matar a su madre y finalmente lo hizo, sencillamente porque él no puede hacerlo. De esto se desprende que el sujeto de la transformación narrativa desde la desposesión del objeto (S1VO), a la condición de poseedor del objeto (S1^O), no es Vichama sino Pachacamac. A partir de esto se concluye que Vichama no tiene el poder de CREADOR, mientras Pachacamac sí tiene la capacidad de CREAR a los hombres. Es decir, en tanto que Pachacamac es una deidad, Vichama no tiene esa estatura.

De manera que no pueden ser hermanos, como lo sostienen Rostorowski, Estrada y algún otro historiador. Desde luego, valga la aclaración, nosotros pretendemos actuar bajo los controles del discurso textual. La afirmación de la supuesta hermandad de Vichama y Pachacamac, como se puede comprobar, cae fuera de los parámetros de control del relato mítico que estamos tratando interpretar aquí luego de un procedimiento analítico pormenorizado. Hay una de dos cosas, o tales investigadores se fundamentan también en otros o lo intuyen. Hasta

donde hemos investigado no hay textos que sustenten taxativamente que Vichama sea hermano de Pachacamac. Pero el fundamento más sólido es lo que viene de la información del relato mismo, en sus significados más profundos, no solo en sus aspectos superficiales. En otras palabras, nuestras afirmaciones concluyentes se fundamentan en el análisis de los significados sustanciales que reporta el texto en un análisis que utiliza un modelo como el semiótico que no tiene nada o tiene poco de ser un modelo de análisis intuitivo.

El triunfo final de Vichama, el S1, significa también el advenimiento de una nueva era en esos dominios como producto o consecuencia de unas relaciones dramáticas que se definen finalmente con el hundimiento de Pachacamac, el líder o dios de la anterior civilización, cuyas condiciones materiales de subsistencia en sus habitantes dependía fundamentalmente de la recolección de frutos y no de una situación sedentaria que identifica a las civilizaciones más avanzadas. Vichama, el héroe o semidiós triunfante, aunque de un modo indirecto, es el artífice del advenimiento de una nueva vida, en el sentido de que las cosas no son iguales con su presencia. Las antiguas poblaciones recolectoras en esencia, quedan atrás.

El S2 = Sujeto 2 o denominado también antisujeto. En el caso del relato mítico objeto de estudio de la presente tesis, es Pachacamac. En palabras sencillas, el antisujeto es el actante que le disputa la posesión del objeto sublime al S1 directamente. Puede también cumplir el rol de oponente al auxiliar que viene a ser el Sol. Desde luego que tiene que poseer las mismas investiduras que el S1, pues es su directo contendor. Conviene, entre tanto, hacer una aclaración aquí. Pachacamac es antisujeto porque estamos viendo las acciones desde la perspectiva de Vichama. Si tomáramos la perspectiva de Pachacamac como S1, que también es posible, el antisujeto sería Vichama.

Pues entonces, Pachacamac cumple el rol de antisujeto en el relato mítico en discusión, con la aclaración antes planteada desde luego. Siendo un antisujeto, decíamos, es un directo contendor del S1 o sujeto

de estado. Viendo las significaciones del texto desde este punto, habría una ligera justificación a aquella versión que asume de que Pachacamac y Vichama son hermanos, puesto que son contendientes; sin embargo no hay que olvidar que el sujeto de la transformación, o sea S3 no es Vichama sino el Sol. Por lo tanto lo que parece equilibrado en cuestión de modalidades no justifica igualar en la capacidad de creador que tiene una deidad con alguien, por muy notable que sea, sin capacidad para eso. Esto es importante retenerlo, pues así se demuestra que, según todas las significaciones y sentidos que trae el texto, Pachacamac no es hermano de vichama. Pachacamac es una deidad, en tanto que vichama es un semidiós a lo sumo.

El S3 = sujeto de la transformación. Es en realidad el sujeto operador (también se le conoce con este nombre). En el caso del relato en alusión, el sujeto de la transformación es el Sol. Un ser divino, padre de Vichama, según la versión del texto, afirmación que puede interpretarse en diversos sentidos; es decir como hijo, servidor, representante hasta como ejecutor de los planes divinos del Sol. Si nos regimos estrictamente con los sentidos que emanan del texto, en realidad el verdadero artífice del hundimiento y la derrota de Pachacamac es el dios Sol. Esta afirmación está plenamente justificada y demostrada con solo mencionar que es él quien crea a Vichama, a partir del ombligo de su hermano muerto. Por esta razón, podemos afirmar también que el cambio de sistema cultural que se opera con el triunfo de Vichama sobre Pachacamac, en realidad es el triunfo del Sol, de su proyecto para los hombres que a la larga se convierte la constitución de un nuevo orden social, económico y cultural en la región vegetana y sus alrededores.

En consecuencia, cuando nos referimos del Sol y de su victoria ante Pachacámac, en realidad estamos hablando de un cambio radical en los asuntos religiosos, histórico y cultural que corresponde al espacio en disputa. En realidad, esta interpretación puede, y muy bien, ser desarrollada por los historiadores, antropólogos y arqueólogos para ser

corroborado con otros fundamentos o para que lo puedan rebatir pero con argumentos sólidos provenientes de un análisis textual de diversos documentos que se tienen en relación entre el dios Pachacamac y Vichama.

O = Objeto sublime. El objeto sublime es la manzana de la discordia entre el S1 y el antisujeto, compromete también al sujeto 3 o sujeto de la transformación. La denominación de objeto sublime viene del psicoanálisis freudiano y fue desarrollado por el psicoanálisis lacaniano. Esta relación está denominada con el complejo proceso tras el cual se constituye realmente el ser o sujeto racional que nos creemos los seres humanos. En realidad, el objeto sublime es la falta, el vacío que se instala en cada uno de nosotros apenas nacemos y nos separamos del vientre materno. Esa ilusión inconsciente por retornar al vientre materno es que forja el denominado objeto sublime. La semiótica fenomenológica adopta, en cierta forma, esta conceptualización del psicoanálisis para poner énfasis en la importancia que tiene este actante-objeto en la constitución de los sujetos, aquellos que hemos denominado antes y que pueden servir de ejemplo de lo que estamos diciendo aquí.

Es el actante tras el cual se mueven los sujetos 1, 2 y 3, en el fondo. Es el punto de disputa, la realidad por la cual se movilizan los tres sujetos. Este objeto sublime o simplemente OBJETO en el lenguaje de la semiótica narrativa, puede ser cualquier objeto material o sensible, un fenómeno, incluso un ideal, como puede ser el ideal de cambio de una sociedad. Para poner un ejemplo simple: los estudiantes mientras somos tales tenemos por objeto el sacar nuestros títulos, para cuya consecución nos preparamos en los tres predicados: QUERER-HACER, SABER-HACER y PODER-HACER. Una vez obtenidos estas modalidades, estamos listos para optar el título que viene a ser el objeto de este ejemplo.

Otro ejemplo puede ser el texto legendario referido a Helena de Troya. Ella o, más propiamente su amor, se convierte en objeto de disputa entre dos sujetos: Menelao y Paris, siendo Menelao el S1 y Paris el S2; en

tanto que el ejército griego confederado vendría a ser el S3. Así por el estilo, incluso el docente que va a trabajar a las aulas universitarias va por un objeto. Un análisis no en exceso detallado, nos va mostrar que también está circunscrito en unas relaciones semióticas como lo venimos sosteniendo.

En el caso del relato mítico Vichama, el objeto sublime viene a ser el dominio sobre Végueta y sus alrededores, porque se trata de un espacio fructífero para el desarrollo de una civilización. Este objeto está ya en disputa entre Pachacamac y el Sol: sin embargo, el nacimiento de Vichama inclina a favor del Sol el dominio de la zona. Si reparamos en la riqueza de los valles de Chancay, Huaral, Huacho, Huaura, Végueta es pues un objeto sublime cuyo valor está determinado por la abundancia de tierras fructíferas para la labranza y la ganadería y, en consecuencia de una vida más o menos sedentaria donde una civilización podía desarrollarse sin límites. Una vez más nos damos cuenta que la riqueza económica es lo determinante en la disputa de los seres humanos ayer, hoy y probablemente mañana. En este caso, es pues un objeto natural lo que está en disputa de dioses, semidioses y de los seres humanos. Semejante objeto sublime bien vale la pena pelearla, perseguirla y conquistarla como lo hace Vichama, el legendario héroe o semidiós del texto mítico que lleva su nombre de título.

a. Las funciones y las acciones

1. Las funciones. Las funciones en realidad son cada uno de los pasos elementales que van transformándose en las acciones o viceversa, cada acción en su núcleo mínimo es una función como indicio o como información que va plasmando un actante en su performance. En la analítica textual hemos ya expresado que las dos secuencias fundamentales en las cuales o a través de las cuales se plasma se analiza el texto, se concretan a través de la secuencialización de una serie de funciones elementales que dan como resultado secuencias complejas que son las que finalmente constituyen las secuencias.

Lo que en este acápite queremos enfatizar es simplemente que un trío de funciones elementales (uno que abre una posibilidad de acción, otro se constituye en la concreción y finalmente el resultado positivo o negativo) constituyen a su vez una secuencia compleja al asociarse con otras funciones complejas. Estas triadas de funciones son las que nos muestran con propiedad y seguridad de qué tipo de texto mítico estamos hablando y como finalmente se imponen los metasemas PODER y CULTURA como un aspecto o aspectos de las relaciones humanas que nos expone el relato. Para ser más explícitos, vemos la primera secuencia (Sec. 1). Ella se articula a través tres funciones complejas que están cada una de ellas constituidas por tres funciones simples. Nos referimos a la secuencia denominada como **La secuencia uno (Sec.1): Domino de Pachacamac, ejercicio de un poder establecido**. En esta secuencia operan tanto funciones simples como funciones complejas. Las que integran un trío de funciones son pues elementales; y las que fueron constituidas de esa forma son las complejas. Estamos refiriéndonos a lo siguiente:

Creación y cuidado de los hombres

Creación por hacerse

Proceso. *creaturas sin desarrollo cultural (simples recolectores)*

Hombre y mujer creados = Clamor al sol ante la necesidad de alimento

Proceso

Clamor atendido por el Sol =

Castigo a plantearse por parte de Pachacamac

= Castigo como proyecto

Proceso

Castigo consumado

“Creación y cuidado de los hombres”, “Creaturas sin desarrollo cultural (simples recolectores)”, “Castigo a plantearse por parte de Pachacámac”, son pues las denominaciones que le asignamos a las funciones complejas, que como se puede apreciar están integradas por funciones simples, más exactamente por un trio de funciones simples.

Lo más importante es hacer notar que cada una de las funciones complejas están integradas por funciones simples que aluden a disputa, a pretender castigo, a venganza que no son sino isotopías que nos llevan directamente a considerar, pues, que el mito Vichama representa conceptos o metasememas de PODER y CULTURA regional, tal y como sostuvimos al plantearnos nuestras hipótesis al iniciar esta tesis, que esperamos sea continuada por algún o algunos otros intelectuales interesados en describir la historia de la región y de sus emblemas culturales.

2. Las acciones. En cuanto a las acciones, que se complementan con las funciones, lo que queda es tratar de interpretar el por qué se presentan ciertas recurrencias que de hecho significan algo más que una respuesta superficial. Por ejemplo, el hecho de que aparezca en 6 de las acciones que se presentan en todo el relato, por parte de la primera mujer llama la atención. El hecho de que Vichama aparezca en 5 de las acciones es total y completamente comprensible y queda explicado por todo lo que estamos sosteniendo hasta aquí. Lo que llama la atención, reiteramos, es la presencia de la mujer en 6 de las acciones. En realidad, es la que más actúa. Ni María Rostorowski, ni Estrada ni ninguno de los historiadores, unos aficionados otros especializados, ponen sus ojos en este detalle. Para nosotros este detalle es una muestra de que la visión andina de la existencia le da mucho valor a la mujer por ser procreadora. Sin la presencia de ella ni siquiera el dios Sol pudo

haber procreado a Vichama. En realidad, el relato la homologa, por su importancia antes dicha, con la imagen de la madre tierra o Pachamama. Pero por esa misma importancia es que Pachacamac, que fue quien creó a ella, toma una terrible represalia por haberse entregado al Sol. Ninguno de los historiadores, antropólogos, arqueólogos o historiadores, aficionados o no, son capaces de interpretar este detalle dentro de las acciones que realizan los personajes-actantes-actores del texto mítico en estudio. Decimos con respecto a los estudios nacionales o extranjeros en general, puesto que a los académicos de la Universidad de Huacho es mejor no mencionarlos, salvo tal vez alguno. Esto es una grave actitud negativa, por decir lo menos, de una universidad que ha tomado como emblema la imagen iconográfica del mito.

Con respecto a las acciones realizadas por los demás actantes están copiosamente referidas y fundamentadas en líneas precedentes, por lo que en esta parte ya no diremos sino, solo la certeza de que tanto Pachacamac, el Sol y Vichama son los dioses y jefes que entran en disputa en estas relaciones de Poder que hasta la saciedad muestra el texto mítico objeto de estudio de la presente tesis, que desde el campo de los estudios literarios pretende exponer algunas particularidades en cuanto expresión de PODER y CULTURA significa, por otro lado, el universo textual.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

Sustentándonos en la analítica y la parte hermenéutica complementaria que resulta ser la interpretación, tanto de la imagen iconográfica como del texto escrito que se refieren a Vichama, podemos expresar algunas contradicciones con lo que proponen en una lectura diferente algunos estudiosos sobre el tema en cuestión.

Con respecto a Vichama como agente de PODER, los historiadores y los antropólogos están de acuerdo en una idea común, que se trata de un semidiós hermano de Pachacamac e hijo del Sol. Sus intuiciones los llevan a esa idea. María Rostrowski, Estrada y otros investigadores del campo de las ciencias sociales la sostienen con renovado convencimiento. En nuestro análisis encontramos algunas líneas de certeza que se alejan a la versión que proponen dichos estudiosos. Por ejemplo, la idea de que Pachacamac es un dios y Vichama un semidiós y, por lo tanto, es forzado afirmar que son hijos del Sol y hermanos. Otra certeza nos lleva además a sostener que el Sol y Pachacamac son dioses secuenciales, deidades andinas de periodos largos. Primero es Pachacamac y luego el periodo del Sol. Una diferencia que no miran los historiadores y antropólogos es, al parecer, el hecho de que Vichama es un sujeto de deseo pero en condición de sujeto de estado pero en modo alguno llega a ser un sujeto de transformación, como nos esclarece el análisis que propone la semiótica narrativa aplicado al texto Vichama.

El texto mítico, por otro lado, remarca la presencia humana femenina como un factor esencial en la visión cultural que revela la lectura del texto escrito sobre Vichama. El hecho de que hayamos encontrado que su participación se da casi en todas las acciones esenciales que propone el relato, demuestra esa presencia importante. Si bien es cierto que los dioses se disputan, ese hecho apunala lo que estamos expresando; es decir, reafirma nuestra certeza. Porque es sencillo razonar que un objeto en disputa entre dos deidades es porque de por sí es importante. Por homologación de conceptos e isotopías, entonces, podemos identificar a la mujer del relato Vichama con la naturaleza, con la madre tierra que produce todo lo esencial para la vida, no solo del hombre, sino de todas las especies vivientes. Esto nos lleva, además a concluir en que en el relato se vislumbra aspectos sumamente sobresalientes de la cultura andina. Aquella que consideraba a la madre tierra como el origen de todo lo existente. De manera que es pertinente afirmar que el relato Vichama establece claramente valores correspondientes a una cultura panandina antes que solamente regional. Por supuesto que el texto toma como espacio referencial lo que concretamente designa: Végueta, Huaura, Huacho, etc.

La lectura que hace de este relato el profesor Filomeno Zubieta resulta ser parafrásica con respecto a lo que plantean sobre el texto tanto María Rostorowski y Arturo Estrada. No plantea un análisis pormenorizado sino solo da un recuento de lo que dicen los otros dos investigadores. Es un ejemplo de un trabajo intuitivo e impresionista, aunque traiga algunas informaciones para un trabajo más minucioso en el aspecto analítico e interpretativo. Si tiene un valor el artículo de Zubieta está en la publicación que hace de la versión primigenia del cura De la Calancha. En ese sentido es un aporte hasta significativo para quienes tienen dificultades de entrar en las bibliotecas especializadas para hallar el texto en alusión.

Tal vez sea necesario enfatizar la propuesta de Rostorowski con respecto al relato Vichama, cuando incorpora la información de que el actor-actante aludido podría resultar un personaje, no importa si en condición de dios o semidiós, que entró en una lucha larga con Pachacamac; por lo mismo, representa una facción importante de las culturas andinas que se opuso a Pachacamac en lucha sin cuartel por el predominio en la zona. Si aceptamos esto y tratamos de corroborar con nuestros hallazgos en el horizonte textual que analizamos a interpretamos, nos

daríamos cuenta que en efecto, los dos sujetos actores representa una dualidad de PODER y también de Culturas en pugna por prevalecer en un ámbito. Es curioso como los seres humanos, desde épocas muy antiguas se preocuparon en establecer unas narrativas míticas que hablan de la historia de la humanidad afincada en la zona, desde su propia perspectiva. Pues, más allá de deidades y jefes están los grupos humanos en contienda, que al mismo tiempo tratan de simbolizar lo hecho por ellos acudiendo a narrativas míticas, que en el fondo, apelando a un lenguaje entre alegórico y simbólico, tratan de fijar su itinerario y su performance en su existencia sobre el espacio en disputa.

Es importante, por otro lado, poner en el centro de la consideración de los señores jurados de esta tesis, la importancia que tiene la aplicación de métodos de análisis textual como la semiótica, los estudios culturales, la crítica del discurso que de una u otra manera entran en el ejercicio analítico e interpretativo de objetos de estudios totalmente discursivos, como es el caso específico del relato Vichama. Es preciso además remarcar el rol que cumple los estudios literarios, como un saber multidisciplinario, en la interpretación de los textos de significados múltiples como el relato Vichama; sobre todo los modelos de análisis e interpretación que ofrecen los diversos paradigmas teórico-literarios surgidos en el signo XX. Sin la anuencia y aplicación de los principios analíticos que proporciona la teoría literaria no sería posible consolidar un trabajo de investigación como el nuestro, que exige un conocimiento por lo menos intermedio de lo que ofrece la teoría literaria.

También es preciso remarcar que en la investigación sobre objetos de estudio no materiales, solo hechos de lenguaje, totalmente discursivos, no entra o no tiene posibilidades los modelos de investigación meramente positivistas o neopositivistas. Ese modelo es para estudiar objetos materiales y no objetos hechos de lenguaje. Esta tesis tiene, por ese lado, la intención expresa de demostrar la importancia de la investigación hermenéutica cualitativa en estudios concretos como estamos haciendo en torno al mito Vichama. Aquí cabe hacerse la pregunta: ¿Por qué los estudios provenientes de las ciencias sociales fracasan cuando se enfrentan al estudio de textos como el mito Vichama? ¿Por qué de sus investigaciones solo tenemos conclusiones intuitivas y de pura impresión antes que textos establecidos con seguridad y rigor? La respuesta es sencilla: porque los investigadores de esas áreas creen que el modelo positivista de investigación se

puede aplicar a objetos de estudio hechos de palabras. En las actuales circunstancias, sin embargo, en el campo de la historia y, en general, del campo de las ciencias sociales, se están tomando muy en cuenta la importancia de los modelos analíticos provenientes del campo del saber denominado como teoría literaria y del campo de la lingüística no estructuralista. Hoy en día se aplican la deconstrucción, la pragmática, la teoría del discurso, etc. en el campo de las investigaciones humanísticas en general. Este paso, que significa superar el lastre del neopositivismo, cuyos representantes creen que se puede aislar el lenguaje de cualquier actividad humana, es un triunfo de la epistemología hermenéutica. El aporte de la polifonía de Bajtín nos indica con claridad que el ser humano es un ser hablante y expresivo y que cualquier actividad que realiza (incluyendo las investigaciones sobre objetos materiales como la química, la física y la biología) está atravesado de lenguaje.

Otro punto que debe quedar para el debate, tras los procedimientos analíticos e interpretativos del presente trabajo, es el hecho de que en nuestra Facultad de Educación no se realicen investigaciones en torno al legado cultural, artístico de la región. Estudios más o menos trascendentes sobre cualquier tema, pero que no se relegue a la contabilización de cuántos estudiantes aprenden o no aprenden algunos procedimientos metodológicos de moda. Nuestra propuesta intenta abrir esta brecha. Hacer que en el ámbito de la universidad, sobre todo en nuestra facultad, se realicen investigaciones múltiples, variadas y rigurosas en verdad. Las que hacen falta son las investigaciones de naturaleza humanística, desde luego que vayan ligadas a la práctica de la enseñanza-aprendizaje, pues esa es la razón de ser de nuestra especialidad.

5.2. Conclusiones

El desarrollo de nuestro trabajo de investigación nos ha llevado a establecer las siguientes conclusiones:

1. La hipótesis central de nuestra investigación de naturaleza cualitativa y hermenéutica, que formula que en el relato mítico y en la iconografía del mismo personaje se representan las relaciones de PODER y CULTURA

regionales está amplia y rigurosamente probada. Para llegar a esto utilizamos los procedimientos analíticos textuales que la moderna teoría literaria nos brinda. Entre los cuales, como se puede observar en la lectura de este trabajo, la semiótica brinda un modelo de análisis textual variado y riguroso.

2. El análisis realizado sobre dos tipos textuales con referencia al mito Vichama o a la imagen del personaje aludido (el texto iconográfico y el texto escrito) nos lleva a concluir en que se trata de un mito etiológico, así como de un mito histórico que pone en el centro de su narrativa la relación de dos conceptos: PODER y CULTURA. Poder y cultura que se desenvuelven tanto sincrónica como diacrónicamente. Siendo tres actantes-actores los que sobresalen y definen la factura del relato: Pachacamac, Vichama y el Sol.
3. El punto en debate con la historia y la antropología que tocan el mismo tema nos deja la certeza de que las disciplinas en alusión realizan una lectura de intuición y de impresión como procedimientos de análisis del texto. Por eso parafrasean, a lo sumo, la información superficial del relato. Nuestra propuesta, en el sentido antes señalado, utiliza en su análisis modelos probados que pretenden encontrar los significados profundos, implicados, dichos sin decirlo que el texto mítico nos propone. Este detalle, además, determina que una investigación de rigor depende tanto del control del texto objeto de estudio como también por los procedimientos que recomienda un modelo analítico sobre un objeto de estudio hecho de lenguaje o de signos solamente.
4. La conclusión anterior implica, entonces, que una lectura sobre el mito Vichama nos hace ver que este personaje no es un dios, como lo sugieren los historiadores y antropólogos. Se trata de un semidiós, no porque lo dice manifiestamente el relato sino por el análisis de su performance: es solo un sujeto de estado y no de transformación. El verdadero sujeto de la transformación en su triunfo sobre Pachaccámac, es el dios Sol. Por lo tanto, sin la participación de este último Vichama no lograría obtener, poseer el objeto sublime que persigue: el dominio regional de las zonas de Végueta, Huaura, Huacho, Chancay, etc.

5. Las diferencias conclusivas de las ciencias sociales con respecto al texto mítico en alusión, afirman que Pachacámac y Vichama guardan una relación de hermandad porque son hijos del Sol. Para nosotros esto no es así, en absoluto. Esta idea distorsiona el sentido básico del relato. Para nosotros, no existe relación de hermandad entre Pachacamac y Vichama, por sus respectivas performances y porque en tanto Pachacamac es capaz de crear (hombres, animales, plantas) Vichama no es creador. Apenas es un semidiós por ser él sí hijo del dios Sol.
6. La conclusión anterior más bien nos orienta a la idea de que la relación es entre Pachacamac y el Sol, como divinidades secuenciales que se disputan un espacio. Para nosotros Pachacamac es un dios que antecede al Sol. Lo que no podemos es fijar fechas o tiempos específicos porque el texto no trae esa información, pero el antes y el después están estrictamente señalados. Sus disputas pueden incluso ser corroboradas con la historia del imperio incaico y las etnias regionales. Vichama más bien parece ser un representante del dios Sol y con ese detalle guarda relación directa con el imperio incaico.
7. Otra conclusión que podemos expresar es la de la presencia incisiva de la mujer en el relato mítico. Sin ser una divinidad, la denominada como primera mujer aparece casi en todas las acciones que se desarrollan dentro de la narrativa del texto. Esto nos lleva a pensar que el relato homologa la naturaleza tierra (por su productividad) con la mujer. La Pachamama con la imagen de la mujer. Esto se sustenta en la lucha que entablan Pachacamac y el Sol. Pachacamac la crea, el sol la fecunda. Una mujer fecundada o fecundable por una deidad tiene algo de especial. Si se disputan las dos deidades mayores de la cosmogonía andina más aún.

5.3. Recomendaciones

Es posible hacer las siguientes recomendaciones:

1. Recomendar a quienes dirigen la parte académica de nuestra facultad para que las asignaturas de investigación orienten la enseñanza al conocimiento pleno de los principios de la epistemología hermenéutica en vez de orientarla solamente al conocimiento de la investigación positivista o neopositivista, cuya finalidad es prioritariamente investigar objetos cuantificables, observables y experimentables. Como se podrá observar luego de una lectura de nuestra tesis, abundan otros objetos de investigación hechos de lenguaje y discurso principalmente.
2. Establecer pautas y orientaciones adecuadas y oportunas de parte de quienes dirigen el área de investigación de la facultad, para la ejecución de las tesis de naturaleza cualitativa y hermenéutica.

VI

FUENTES DE INFORMACIÓN

6.1. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

BALLÓN, E. (2006). *Tradición oral peruana. Literaturas ancestrales y populares* 2 tomos. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú 450 y 552 pp. respectivamente.

BETTELHEIM, B. (1999). *Psicoanálisis del cuento de hadas*. Barcelona: Crítica. 338 pp.

BLANCO, D. (2009). *Vigencia de la semiótica y otros ensayos*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima. 295 pp.

Blanco, D. Bueno, R. (1989). *Metodología del análisis semiótico*. Lima: Universidad de Lima. 305 pp.

BOBES, M. (2008). *Crítica del conocimiento literario*. Madrid: Arco Libros. 407 pp.

CALANCHA, A. (1639). *Corónica Moralizadora de la Orden de San Agustín en el Perú*. Con sucesos ejemplares vistos en esta Monarquía. Edición de Pedro Lacavallería. Barcelona. España. 800 pp.

COURTÉS, J. (1997). *Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación*. Madrid: Cátedra. 415 pp.

ECO, U. (2008). *Obra abierta*. Barcelona: Lumen. 312 pp.

FONTANILLE, J. (2012). *Semiótica y literatura. Ensayos de método*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima. 309 pp.

LANDOSWIKI, E. (2015). *Pasiones sin nombre. Ensayos de sociosemiótica*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima. 342 pp.

- GENETTE, G, (1989). *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus
- GREIMAS, A. (1970) Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico. Bs. As.: Tiempo contemporáneo. 309 pp.
- PAYNE, M (2002). *Diccionario de teoría y estudios culturales*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica SA. 755 pp.
- REIS, C., LOPES, A. (1996). *Diccionario de Narratología*. Madrid: Ediciones Colegio de España.
- ROSTOWROSKI, M (1978). *Señoríos Indígenas de Lima y Canta*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- SAID, E. (2004). (1990). *El orientalismo*. Trad. Madrid: Libertarias. 350 pp.
- _____. (1993). *Cultura e imperialismo*. Barcelona: Anagrama. 373 pp.
- TALENS, G. Y ROMERA, J. (1980). Elementos para una semiótica del texto artístico. Madrid, Catedra.
- VAN DIJK, T. (2009). *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Gedisa. 413 pp.
- WILLIAMS, R. (1998). *Cultura y marxismo*. México: FCE. 237 pp.

6.2 FUENTES ELECTRÓNICAS

- BALLÓN, E. (2006). *Tradición oral peruana. Literaturas ancestrales y populares*.
<https://books.google.com/books?id=sYCK61rjk7sC&pg=PA473&lpq=PA473&dq=enrique+ballon+analisis+de+dioses+y+hombres+de+huarochir%C3%AD&source=bl&ots=DGMT0I09cm&sig=ACfU3U3kXJVbAZ-Lfftusgl7lkbZ1lnCbA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjbyqfD1NzsAhXK1VvKkHe7UB5UQ6AEwEnoECAgQAg#v=onepage&q=enrique%20ballon%20analisis%20de%20dioses%20y%20hombres%20de%20huarochir%C3%AD&f=false>
- BLANCO, D. (2006). <http://www.acuedi.org/ddata/3157.pdf>
- EECKHOUT, P. Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac.
<https://doi.org/10.4000/bifea.5786>
- ESTRADA, A. (2011). <http://revistas.unjfsc.edu.pe/index.php/GUARA/article/view/95/87>
- RODRÍGUEZ, M. (2005) https://www.ucm.es/data/cont/docs/1888-2019-12-01-INTRODUCCION_GENERAL_A_LOS_ESTUDIOS_ICON.pdf
- ROSTOWOROWSKI, M. (1992) <http://www.gbv.de/dms/sub-hamburg/04347960X.pdf>
- ZUBIETA, F. (2020)
https://www.academia.edu/43696251/EL_MITO_DE_VICHAMA_Y_LA_HISTORIA_REGIONAL